

1-6-2024

Dimensionamiento de las OSC en Argentina

Un análisis, cuantificación y
comparación internacional



**Confederación de la
Sociedad Civil**

Confederación de la Sociedad Civil

[HTTP://CONFEDERACIONSOCIEDADCIVIL.ORG](http://CONFEDERACIONSOCIEDADCIVIL.ORG)



Dimensionamiento de las OSC en Argentina: un análisis, cuantificación y comparación internacional

Índice

1. Introducción: pág. 2-3
 2. Estado del arte: pág. 3-11.
 - a. Definiciones previas: SCN, matriz insumo-producto, cuenta satélite: pág. 4-7
 - b. Metodología desarrollada por ONU y el Centro de Estudios sobre la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins para la medición en el Sistema de Cuentas Nacionales: pág. 7-9
 - c. Metodología desarrollada por la OIT y el Centro de Estudios sobre la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins para la medición del trabajo voluntario: pág. 9-11
 3. ¿Cómo estudian y miden los países el sector sin fines de lucro?: pág. 11-14
 4. Objetivo, alcance y metodología de análisis: pág. 14-17
 5. Delimitación del objeto de estudio: pág. 17-19
 6. Caracterización general del sector en Argentina: pág. 19-25
 - a. Censo Nacional Económico (CNE): pág. 19-23
 - b. Encuestas sobre uso del tiempo: pág. 23-25
 7. Contribución de las OSC en Argentina: pág. 25-31
 8. Comparación internacional: pag. 31-36
 9. Conclusiones finales y recomendaciones: pág. 37-39
- Anexo I: pág. 40
- Anexo II (metodológico): pág. 41-43
- Bibliografía: pág. 45-47

Resumen

El objetivo del estudio es realizar una estimación del impacto de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en el Producto Bruto Interno (PBI) argentino. Para ello, se realiza una breve introducción a la temática en análisis, y luego se otorga un panorama general del estado del arte, donde se definen los principales conceptos a tener en cuenta y se da cuenta de los antecedentes más relevantes en relación a la cuantificación del impacto de las OSC considerando las recomendaciones de organismos internacionales e institutos especializados en la materia.

Posteriormente se detalla la metodología utilizada para su medición en diferentes países y luego, en el punto 5, se definen objetivos y se delimita el objeto de estudio. En el punto 6 se destacan las características sobresalientes del sector en Argentina según las dos fuentes oficiales principales con las que se cuenta: las encuestas de uso del tiempo (2013 y 2021) y el Censo Nacional Económico (2022). En el punto 7 se explicita la contribución económica de las OSC al PBI en Argentina junto a otros indicadores de relevancia, que son comparados con los de otros países en el siguiente punto. En el punto final se arriba a algunas conclusiones y recomendaciones de política pública.

1. Introducción

Probablemente, las organizaciones de la sociedad civil (OSC) no han obtenido la importancia que se merecen, no sólo en Argentina, sino en el mundo entero. Este tipo de organizaciones son de larga data, comenzando a operar en el territorio a fines del siglo XIX atendiendo fines sociales, culturales, políticos, entre otros. Sin embargo, a partir de los años '80 y '90 han cobrado una relevancia particular: se habla de una “revolución global de las asociaciones”: las nuevas tecnologías y la globalización, las demandas de nuevas oportunidades, el descreimiento de la gente en el Estado y el retiro del mismo en muchas áreas, junto con la incapacidad o el desinterés del mercado en resolver sus vacancias, generó un crecimiento en la cantidad de este tipo de entidades a lo largo y ancho del globo. Entidades sui generis de estructura privada y propósito público, que resultan muchas veces invisibles a la hora de realizar estadísticas y generar mediciones.

Se puede decir que el discurso social y político ha estado dominado por la dicotomía entre Estado y mercado, sin reconocer la especificidad de las instituciones que quedan por fuera y que son objeto del presente estudio. Y si bien desde hace algunas décadas son reconocidas como un sector separado y con una naturaleza distintiva al resto, a través de la confección de documentos por parte de organismos internacionales con recomendaciones para su relevamiento e incorporación en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), la realidad es que en general el acceso a los datos en la mayoría de los países es muy acotado, de múltiples

fuentes y sin criterios homogéneos. Asimismo, el carácter informal de muchas de las OSC, además de ser un obstáculo adicional para su mensura, nos obliga a suponer que aún los resultados de las investigaciones e informes más fidedignos son sólo un piso respecto de lo que es la realidad efectiva del aporte del sector a la economía de una nación.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, el presente trabajo intentará:

- detallar el estado del arte de los estudios sobre este sector, especificando las recomendaciones realizadas para su medición y las experiencias internacionales;
- describir una metodología que nos permita aproximarnos a medir la contribución de las OSC al PBI en Argentina, teniendo en cuenta las limitaciones a las cuales nos enfrentamos en cuanto a acceso de datos;
- como corolario, realizar recomendaciones en materia de política pública para impulsar el crecimiento del sector.

2. Estado del arte

Recién en 1993 el Sistema de Cuentas Nacionales reconoció la existencia de las OSC (si bien son nombradas como Instituciones Sin Fines de Lucro -ISFL), aunque, como se ha dicho, esto no haya implicado una correcta recolección y tratamiento de los datos, al no haber criterios definidos o bien ante la imposibilidad de adoptarlos con la información disponible. Es por ello que la actividad de estas organizaciones suele ser colocada en la de otros sectores económicos, imposibilitando su diferenciación; asimismo su índole informal, otorgada sobre todo por la gran cantidad de trabajo voluntario que la caracteriza, genera dificultades para la obtención de información básica.

Cabe destacar que en el año 1995 se publicó a través del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) un documento que intentó dimensionar y dar cuenta del sector no lucrativo en Argentina (Thompson et al., 1995). Al momento de comentar las dificultades existentes para medir al “tercer sector” (en los términos utilizados por ellos), dan cuenta de una serie de cuestiones que siguen vigentes al día de hoy: en cuanto a lo conceptual existen diferencias al momento de nombrar al sector (tercer sector, sector sin fines de lucro, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, etc.), lo cual no es una cuestión meramente formal sino que está íntimamente ligada a la organización propia de las sociedades en que se adoptan dichas definiciones, a su cultura, al rol que tienen o han tenido las instituciones en el país en cuestión, entre otras.

Según el texto del CEDES, una primera aproximación para que una organización sea considerada del “tercer sector” debe cumplir con ciertas características:

- Ser formales (es decir, poseer algún grado de institucionalización, aunque no necesariamente hablamos de un registro legal, sino de ciertas pautas comunes, encuentros regulares, etc.)
- Ser privadas



- No distribuir beneficios
- Ser autogobernadas
- No ejercer el comercio como objetivo principal
- No deben ser partidarias
- Ser voluntarias (es decir, deben incluir el voluntariado como parte relevante de su participación)

Vemos ya una primera incompatibilidad con la realidad de muchas de las organizaciones del tercer sector de Argentina que han aparecido de la mano de la iglesia católica como ser comedores, sociedades de beneficencia, entre otras, así como una gran cantidad de instituciones de lucha contra las adicciones cuyos referentes suelen estar ligados a la iglesia evangélica. En este punto suponer que estas organizaciones se autogobiernan, es decir, son autónomas, revela una perspectiva simplista.

Mismo comentario para los movimientos sociales y organizaciones barriales, de suma relevancia en la historia nacional, surgidos en su mayoría a partir de una vinculación estrecha con los partidos políticos. En este caso estas organizaciones entran en colisión con dos de los supuestos antes nombrados: el autogobierno y el ser apartidarias.

Como puede verse, el sector que engloba las OSC es complejo, hay escasez de información y la existente se encuentra diseminada en bases de datos que toman criterios heterogéneos. En este punto, resulta oportuno entender que toda definición excluye y limita, pero definir es necesario para el estudio y medición de un fenómeno. En este sentido, y a fines de que la información sea comparable, lo más cercano a lo ideal es la utilización de las definiciones y clasificaciones internacionales.

En esta línea se han publicado dos documentos que intentaron ordenar el universo de las OSC: por un lado, en 2007 el Centro de Estudios sobre la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins y la Subdivisión de Estadísticas Económicas de la División de Estadística de las Naciones Unidas lanzaron en conjunto el *“Manual sobre las instituciones sin fines de lucro en el Sistema de Cuentas Nacionales”*, en el cual se delimita y define el sector, se otorgan pautas para su clasificación y se sugieren variables fundamentales a fines de la creación de cuentas satélite. Esto fue realizado en base a experiencias recabadas de varios países, para llegar a conceptos que se aproximen a englobar la realidad de las ISFL alrededor del mundo, de forma de que los estudios y sus resultados sean comparables. En segundo lugar, el *“Manual de Medición del Trabajo Voluntario”* generado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), otorga criterios para medir el trabajo no remunerado, para lo cual recomienda la implementación de encuestas nacionales que logren captar sus características esenciales y dimensionen la contribución de los voluntarios en cada uno de los países.

a. Definiciones previas: SCN, matriz insumo-producto, cuenta satélite

Antes que nada resulta necesario aclarar a qué se refieren ciertos conceptos relevantes para poder entender las recomendaciones a nivel internacional y el horizonte a tener en cuenta para el sector sin fines de lucro en Argentina.

En primer lugar, nos referiremos al Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), el cual se trata de un conjunto de pautas reconocidas y aceptadas a nivel internacional para medir y analizar la actividad económica de manera consistente. Dichas pautas establecen recomendaciones estandarizadas sobre cómo elaborar mediciones de la actividad económica, siguiendo convenciones contables rigurosas y basadas en principios económicos. Es decir, proporciona un marco comúnmente aceptado para la recopilación de información económica que garantiza la coherencia y comparabilidad entre países al momento de medir resultados tales como el producto bruto interno (PBI).

Si bien el hecho de contar con ciertas magnitudes macroeconómicas es fundamental para poder analizar la evolución económica de un país, es igualmente relevante poder indagar acerca de las interacciones entre los diferentes sectores de la economía. Es en este aspecto donde cobra significatividad el aporte proveniente de lo que se conoce como matriz insumo-producto (MIP), *“un registro ordenado de las transacciones entre los sectores productivos orientadas a la satisfacción de bienes para la demanda final, así como de bienes intermedios que se compran y venden entre sí”* (INDEC, n.d.).

En lo que respecta a las cuentas nacionales, la matriz insumo-producto otorga una fuente adicional de consistencia de datos. Es decir, el rol de dicha matriz es sumamente trascendente dado que posibilita la conciliación de la información sobre el origen y destino de los flujos de bienes, al mismo tiempo que permite evaluar los precios tanto desde la perspectiva del productor como del comprador. Asimismo, la MIP constituye una herramienta esencial de cara al análisis e interpretación de interrelaciones entre distintos sectores económicos (INDEC, n.d.), entre los cuales se pueden mencionar los siguientes:

- Análisis de impacto económico: a través de las relaciones insumo-producto entre diferentes industrias es posible analizar cómo repercute un cambio en la demanda de un insumo específico sobre otros sectores de la economía y deducir efectos multiplicadores.
- Evaluación de interdependencias sectoriales, así como la identificación de sectores clave de la economía: el conocimiento de cambios en la producción o demanda que tienen un efecto significativo en el resto de la economía, lo cual puede resultar de suma utilidad al momento de proponer determinadas políticas públicas.

Estas consideraciones ponen de manifiesto la importancia que conlleva el hecho de contar con una matriz insumo-producto actualizada al momento de profundizar el análisis de las OSC. Dado que Argentina cuenta con solo dos matrices oficiales que fueron realizadas para el año 1973 y 1997¹, la presente investigación se basa en la consideración de la información

¹ Desde 1997 a la fecha se han realizado diferentes propuestas de actualización parcial o completa. Algunos ejemplos son Beyrne, 2015; Coremberg et al., 2016; Mastronardi et al., 2017; Müller y Lavopa, 2007 (Molina, M.; Fernández Massi, M.; Guaita, N. y Bertin, P. La estructura productiva nacional: un análisis de los encadenamientos y multiplicadores sobre la base de la matriz insumo-producto de 2015.



disponible al momento y trata de complementar la misma a través de una metodología alternativa, tal como se especifica más adelante.

Respecto de las cuentas satélites, es en la actualización del SCN del año 1993 donde se propone la inclusión de las mismas. Las cuentas satélites brindan información adicional sobre aspectos sociales y relaciones entre diferentes sectores, permiten emplear conceptos y clasificaciones complementarias o alternativas y, cuando es necesario, ampliar el marco conceptual de las cuentas nacionales y agregar dimensiones adicionales. Además, extienden la cobertura de los costos y beneficios de las actividades humanas, posibilitando un análisis más exhaustivo mediante indicadores y agregados pertinentes.

Se trata entonces de un enfoque analítico-funcional que brinda la posibilidad de organizar mediciones tanto físicas como monetarias relacionadas con entidades específicas de carácter social, económico o ambiental. Este enfoque está vinculado a procesos de gran importancia para el progreso y el bienestar de los diversos sectores institucionales de una nación.

Dentro del marco central del SCN, las unidades de producción son establecimientos o unidades de producción homogéneas, clasificadas según su actividad principal utilizando el Clasificador Internacional Industrial Uniforme (CIIU). Algunos establecimientos realizan tanto una actividad principal como actividades secundarias, las cuales se identifican por su naturaleza, pero los insumos no se separan de la actividad principal. Las actividades auxiliares se consideran parte de los establecimientos a los que sirven y no se analizan ni clasifican por separado. Sin embargo, en ciertos casos, es conveniente separar las actividades principales y secundarias para obtener una visión completa de los insumos relacionados. Por ejemplo, en el caso del transporte, se deben identificar y medir las actividades de transporte propio de las unidades de producción. Además, los insumos de las unidades de producción incluyen el costo directo de la producción principal y secundaria, así como los costos de diversas funciones internas, como el entrenamiento, procesamiento de datos, contabilidad y comercialización. Por lo tanto, para una cobertura completa de ciertas actividades y productos, se deben considerar los establecimientos, la producción secundaria, los suministros internos y las actividades auxiliares pertinentes.

Antecedentes de cuenta satélite en Argentina

En línea con las recomendaciones planteadas por la ONU junto con la necesidad de profundizar el análisis de sectores clave para la economía del país, Argentina hizo frente a la necesidad de contar con mejores estadísticas a través de la implementación de cuentas satélite, las cuales se describen a continuación:

- Cuenta satélite de turismo de Argentina (CST-A):

Esta cuenta intenta cuantificar la contribución del turismo a la economía así como sus interrelaciones con el resto de los sectores del país. La cuenta mencionada se realizó para los años 2004 y 2018, en línea con los cuadros de oferta y utilización² (COU) publicados por el INDEC y, a partir de eso, se efectuó una estimación para el período 2016-2021. De este modo, se logró obtener indicadores tales como el producto bruto interno directo turístico, el valor agregado bruto directo turístico, el consumo turístico interior, el valor agregado bruto de las industrias turísticas y el empleo en las industrias turísticas, todo esto compatible con las cuentas nacionales para el período mencionado.

- Cuenta Satélite de Cultura (CSC):

La CSC viene desarrollándose desde el año 2008 de manera conjunta por el Ministerio de Cultura de la Nación, a través del Sistema de Información Cultural (SInCA), y la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (DNCN) del INDEC y presenta series de datos desde el año 2004 hasta el 2021. Se basó en la metodología propuesta en el Convenio Andrés Bello, organismo que estandariza la medición económica de la cultura al cual adhirieron Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.

Su indicador más relevante es el Valor Agregado Bruto Cultural (VAB cultural), el cual permite conocer el peso del sector cultural dentro de la producción nacional, su comportamiento y tendencias, así como realizar un desagregado por sector y de esta forma conocer las dinámicas particulares de cada uno de ellos.

También abarca indicadores relevantes como el empleo y la generación de ingreso del sector, y se incorpora la serie Consumo Privado Nacional Cultural, la cual mide el gasto realizado por los residentes de bienes y servicios culturales (incluyendo los producidos en el exterior).

b. Metodología desarrollada por ONU y el Centro de Estudios sobre la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins para la medición en el Sistema de Cuentas Nacionales

² Se destaca que el Cuadro de Oferta Utilización no es equivalente a la Matriz Insumo Producto (MIP): *“A diferencia del COU, que es una herramienta estadístico-contable, la MIP es una herramienta analítica que describe la relación entre las distintas actividades de la economía y se expone, tanto en filas como en columnas, en una única matriz cuadrada. La MIP se elabora a partir del COU pero incluye otras fuentes adicionales”* (INDEC, 2021).

El enfoque de la ONU pretende realizar una medición del sector sin fines de lucro en el marco del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), de modo de brindar un esquema de referencia conocido, al mismo tiempo que pueda ser comparable con otros países.

En este sentido, el documento determina cuáles son las cuestiones que deben considerarse al momento de conformar una cuenta satélite que permita dimensionar el alcance económico del sector bajo análisis.

Los manuales y cuentas satélite permiten contar con mayor detalle de los conceptos incluidos en el SCN, determina cuáles son las mejores fuentes de información y los métodos de recopilación pertinentes, al mismo tiempo que especifican cómo utilizar los datos para su análisis.

Asimismo, define al *“sector sin fines de lucro como el formado por: a) organizaciones; b) que no tienen fines de lucro y, por ley o por costumbre, no distribuyen los excedentes que generen entre quienes las poseen o controlan; c) están institucionalmente separadas del gobierno; d) son autónomas; y e) no son obligatorias”* (United Nations. Statistical Division, 2003). También propone una clasificación que toma como base el Clasificador Internacional Industrial Uniforme (CIIU) pero que comprende de forma más acabada la realidad de las entidades objeto de este estudio, desglosando categorías en otras más específicas, dando como resultado la Clasificación Internacional de las Organizaciones Sin Fines de Lucro (CIOSFL).

Importancia de la cuenta satélite de las OSC

El SCN no permite la identificación exhaustiva de las OSC y es en este aspecto donde resulta fundamental la implementación de una cuenta satélite que permita sortear dicho obstáculo. Es decir, el SCN sólo distribuye a las OSC a través de los sectores ya determinados, de modo que esas organizaciones se asignen al sector público, sociedades financieras y sociedades no financieras. En este contexto, las únicas OSC que sí pueden identificarse como tales en el SCN son aquellas que sirven a los hogares (ISFLSH). Las ISFLSH refieren a aquellas ISFL que reciben la mayor parte de sus ingresos de los hogares a través de contribuciones y no están financiadas en grado importante ni controladas por el gobierno (United Nations. Statistical Division, 2003). Es decir, las ISFLSH constituyen un tipo de OSC que no son de mercado y tampoco están controladas por el gobierno.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, el manual desarrollado por la ONU pretende identificar todas las OSC y no sólo un subconjunto de ellas como ocurre en el SCN. Es por esta razón que el documento tiene como objetivo la definición e identificación de las OSC, la valoración del trabajo voluntario y la clasificación de las OSC por funciones, tres temáticas que no fueron incluidas en el SCN³.

³ Es importante destacar que la estrategia de abordaje planteada en el documento deja a las OSC tal como se encuentran dentro del SCN, sólo que se crea una cuenta satélite que consolida la información de las OSC que se encuentran en otros sectores. Notar que la cuenta satélite no incluye a las ISFLSH, las cuales ya están diferenciadas en el esquema actual de cuentas nacionales.

Estrategia adoptada para el desarrollo de cuenta satélite

- Especificación de la cuenta satélite con estructura detallada para el sector del SCN que corresponde a las ISFL (datos monetarios): comprende las transacciones y otros flujos y stocks de las cuentas económicas integradas. El énfasis está en la producción, los gastos de consumo final, la remuneración de los asalariados, la renta de la propiedad, los pagos de transferencia, la formación bruta de capital y el consumo de capital fijo, tenencia y adquisición de bienes.

En esta instancia se utilizan fuentes de datos complementarias tales como encuestas.

- Ampliación de la cuenta satélite detallada: tiene como objetivo poder captar representaciones no monetarias de la actividad económica, por lo que se suman indicadores sociales y económicos. Datos expresados en unidades físicas entre los que se encuentran el empleo (asalariados y voluntarios), entidades sin fines de lucro, asociados, entre otras.
- Versión resumida: se limita solamente a las variables y relaciones más esenciales. Es decir, se incluye un subconjunto de partidas financieras así como un subconjunto de datos en unidades físicas. En otras palabras, esta versión trata de aprovechar las fuentes de datos existentes para la obtención de variables esenciales.

Los cuadros y variables de la cuenta satélite que propone el documento se presentan en base a tres versiones:

- Una primera versión que emplea para todas las variables las convenciones del SCN.
- Una segunda versión específica que contempla los productos no destinados a mercado de ISFL de mercado. Se supone que este tipo de organizaciones en particular cuenta con una parte importante de su producción que no se dirige al mercado y, en consecuencia, no queda reflejada en los ingresos y se debe optar por subsanar dicha omisión considerando gastos de explotación y el valor adicional de la producción.
- Una tercera versión que, además del ajuste señalado en el punto anterior, contempla el aporte proveniente del trabajo voluntario. En este caso se recomienda su estimación a partir del salario bruto promedio de la categoría ocupacional de servicios comunitarios, sociales y de asistencia.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, la metodología propuesta en el marco de la presente investigación parte de una versión resumida donde se toman los datos relevados hasta el momento a través del Censo Nacional Económico y se reúne información básica acerca de las OSC. En una segunda instancia se trata de dimensionar la contribución económica del sector sin fines de lucro tomando como insumo principal la remuneración a los asalariados. Por último, se amplía dicha cobertura a través de la consideración del empleo voluntario, estimando su cantidad y retribución promedio.



c. Metodología desarrollada por la OIT y el Centro de Estudios sobre la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins para la medición del trabajo voluntario.

Asimismo, y de forma de complementar el manual de la ONU, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en conjunto con el Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad de Johns Hopkins, ha lanzado en 2011 el “Manual de Medición del Trabajo Voluntario”, a fines de incorporar el valor del trabajo de los voluntarios en las cuentas satélite de las ISFL (International Labour Organization, 2011).

A pesar de la creciente relevancia del sector sin fines de lucro los sistemas de datos no consideran al trabajo voluntario, y cuando lo intentan hacer los métodos no son acertados, lo que termina generando que sea muy difícil la comparación internacional (o bien entre diferentes períodos de tiempo dentro de un mismo país) así como la observación de tendencias, entre otros fenómenos, lo que resulta en un impedimento al momento de realizar políticas que promuevan el voluntariado y permitan eficientizar este recurso.

Es por ello que se alude a la encuesta como la mejor forma de medición del trabajo voluntario, y particularmente sugiere la adición de un “suplemento sobre voluntariado” a las encuestas nacionales sobre la fuerza de trabajo. Esto hace que sea menos costosa su implementación, dado que se trata de agregar un apartado a una encuesta periódica preexistente, a la vez que otorga una muestra representativa y en la cual los sesgos por estacionalidad casi no existirían (puesto que se trata de una herramienta que se implementa periódicamente durante el año, idealmente cada cuatro semanas).

En el caso de no poder realizarse este tipo de suplemento, no se descartan otras herramientas, como las encuestas sociales generales o las encuestas aisladas, que si bien implican un costo mayor y abarca poblaciones mucho más reducidas, pueden tener la ventaja de abarcar más temas y así otorgarnos más detalles sobre el sector.

Respecto de la definición del término, el Manual dice que el “trabajo voluntario” es el *“trabajo no remunerado y no obligatorio, es decir, tiempo sin remuneración que las personas dedican a actividades, ya sea a través de una organización o directamente para otras personas que no pertenecen al hogar del voluntario”*.

Cabe aclarar entonces, que esta definición abarca tanto las actividades voluntarias realizadas a través de instituciones, como las realizadas de forma directa por los individuos a otros hogares.

Variables a tener en cuenta

A fines de lograr captar de forma integral a este sector, el Manual propone las siguientes variables, a saber:

- **El número de voluntarios**, a fines de calcular la tasa de voluntariado.

- **El número de horas de voluntariado**, es decir, el total de horas que el encuestado dedicó al trabajo voluntario durante el período de referencia. Esto puede ser difícil de determinar por el carácter irregular que tiene muchas veces el trabajo voluntario, no obstante se otorgan sugerencias de preguntas para la encuesta de forma que sea más fácil de definir por el encuestado.
- **La profesión**, es decir, el tipo de trabajo realizado por el voluntario, siendo esta una variable fundamental para la asignación de un valor económico al trabajo realizado. Para su clasificación se recomienda la utilización de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-08) o sus equivalentes nacionales o regionales.
- **El marco institucional**, es decir si el trabajo se realizó de forma directa o a través de una organización.
- **La industria**, lo cual nos indicará en qué sector de actividad computar el trabajo voluntario. En el caso en que el marco institucional haya sido en una organización, deberá tomarse la actividad económica principal realizada por la misma, y en el caso en que la actividad haya sido hecha de forma directa por el individuo, se considera que ese trabajo es realizado por el hogar y por ende corresponde al clasificador 9820 del CIU ("Actividades no diferenciadas de los hogares como productores de bienes para uso propio").

Estimación del valor económico del trabajo voluntario

Se plantean dos enfoques posibles para calcular el valor económico de los trabajos no remunerados:

- El **enfoque del costo de oportunidad**, el cual mide el valor económico del trabajo para el voluntario, asignándole a las horas de trabajo del voluntario el salario que ganaría si trabajara en un empleo remunerado la misma cantidad de horas;
- El **enfoque del costo de reposición**, que intenta estimar el valor del trabajo voluntario para quien se beneficia del mismo, asignándole un valor monetario equivalente a lo que habría que erogar para pagarle a alguien que haga el mismo trabajo que el voluntario realiza sin remuneración.

El segundo enfoque es el que se considera más adecuado a los fines del objetivo perseguido, aunque es cierto que la escasez de datos sobre la profesión y la industria resultan una clara limitante. En este sentido, y en caso de ausencia de estos datos, se recomiendan algunas alternativas para la estimación de los salarios de los voluntarios, como la aplicación de los salarios medios por industria; la aplicación de los salarios medios por ocupación; o la aplicación de un salario mínimo. El Manual de la OIT contempla que existen diferencias en el nivel de las competencias y la eficacia entre el trabajo voluntario y el remunerado, además de las disparidades salariales por un empleo similar entre diferentes marcos institucionales. No obstante, el enfoque del costo de reposición es el más pertinente con el objetivo perseguido.



A partir de los puntos explicitados precedentemente, el Manual realiza sugerencias para la implementación del módulo de encuesta y la presentación de los datos, otorga preguntas guía y propone formas de tratamiento de las respuestas.

3. ¿Cómo estudian y miden los países el sector sin fines de lucro?

La confección de cuentas satélite resulta el medio más eficaz para poder identificar aquellas transacciones que realizan las OSC, asignarle un valor monetario al trabajo voluntario y a los impactos positivos que genera, estimar la participación en el PBI, entre otras cuestiones de suma relevancia para generar políticas públicas que atiendan a las particularidades del sector, lo alienten y puedan medir su evolución.

Dentro de los países que han logrado generar una cuenta satélite para las ISFL encontramos por ejemplo a Australia, Bélgica, Noruega, Canadá, Israel, Kirguistán, Nueva Zelanda, Tailandia, y en nuestro continente podemos hablar de México.

En el caso de Brasil, la medición de la contribución económica del sector sin fines de lucro se hizo sobre la base de la *matriz insumo-producto* nacional y subnacional (año base 2015).

Este enfoque, en contraposición a lo que ocurre cuando se mide únicamente el empleo y producto del sector, permite visualizar el rol de las OSC como demandantes de insumos y oferentes de ciertos bienes o servicios. En este aspecto es en donde reside el aporte principal del análisis a través de la matriz insumo producto, donde se pueden captar las interrelaciones del tercer sector con las distintas cadenas de valor de la economía.

De este modo, las principales métricas relevadas por el presente estudio son:

- Valor agregado
- Valor bruto de producción
- Remuneraciones (masa salarial)
- Empleo.

Adicionalmente, el esquema planteado examina lo que se conoce como *multiplicador de producción*, el cual indica cuánto se produce por unidad monetaria gastada en consumo final. Por ejemplo, en lo que respecta a las actividades de educación llevadas a cabo en el marco del sector sin fines de lucro, el multiplicador correspondiente para el caso de Brasil asciende a 1,41.

Otro de los aspectos que permite indagar el enfoque de matriz insumo-producto radica en lo que es la *extracción hipotética*, es decir, el mecanismo por el cual se cuantifica la variación (generalmente reducción) de la producción (PBI) ante la eliminación de un determinado sector (por ejemplo, examinar el efecto que genera la eliminación de las OSC de salud). De igual

modo, este impacto se puede ver en términos de cambios (disminuciones por lo general) en el valor agregado y el empleo y, como se mencionó anteriormente, se puede analizar tanto a nivel nacional como subnacional.

No obstante, la mayoría de los países **no cuenta con esta herramienta**, y su dimensionamiento se realiza a través de datos provenientes de diferentes fuentes.

En el caso de **Francia**, en el año 2006 se publicó un documento donde se mide la contribución económica de las instituciones sin fines de lucro al PBI. Este informe permite una aproximación al sector, haciendo un esfuerzo por seguir las recomendaciones del Manual de la ONU en el contexto francés, lo más fielmente posible en cuanto a su espíritu, aunque en el mismo documento se informa que ha habido ocasiones en que han tenido que apartarse de su letra. La principal problemática a la hora de obtener datos es la falta de fuentes, especialmente fuentes contables. Dado que en el caso de Francia el dispositivo de observación son las Encuestas Anuales de Empresas (EAE), las cuales se reducen al relevamiento del sector lucrativo, esto implica un obstáculo al momento de describir la producción de riqueza por parte de las OSC. Sin embargo se han logrado sortear otras dificultades, como la desagregación de las actividades económicas agrupadas bajo la categoría de "diversos, no clasificados en otra parte" (NCA), que implica un porcentaje relevante (entre el 30% y el 40%) de las actividades a las que se dedican las OSC, gracias a la metodología adoptada para la implementación del ICNPO sugerido en el Manual de la ONU (Kaminski, 2006).

El **Reino Unido**, por su parte, hace sus relevamientos a través de su Oficina de Estadísticas Nacionales, la cual tiene diferentes mediciones en lo que respecta a las instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares (ISFLSH), todo esto en el marco de su sistema de cuentas nacionales a través de datos trimestrales. De este modo, poseen las siguientes cuentas: de asignación del ingreso primario, de distribución secundaria del ingreso, de redistribución de ingresos en especie, de utilización del ingreso disponible, de utilización del ingreso disponible ajustado, de acumulación, cuenta financiera y hoja de balance financiera.

Asimismo, el organismo oficial de estadística incluye las instituciones sin fines de lucro en otras series de datos que son publicadas con diferente periodicidad (por lo general trimestral), asociados a la variación del producto proveniente de las OSC. Del mismo modo, la mencionada oficina de estadísticas pone a disposición los datos referidos a OSC que provienen de consultas de usuarios particulares (*"User requested data"*) (Dataset UK Economic Accounts: Institutional Sector - Households and Non-Profit Institutions Serving Households, 2023).

Estados Unidos, a su vez realiza el relevamiento de las OSC a través del Censo Trimestral de Empleo y Salario, obteniendo de esta forma información de casi todas las unidades sin fines de lucro en relación a empleo, salarios, los sectores a los que pertenecen y el tamaño de las unidades a las que corresponden los trabajadores de la OSC. La última información está actualizada al año 2020 (Salamon & Newhouse, 2020).



Asimismo, Estados Unidos cuenta con una encuesta anual de uso del tiempo (*American Time Use Survey*) que permite conocer, entre otras variables, la cantidad de horas por día dedicado a actividades de voluntariado en el marco de instituciones cívicas, religiosas y otras labores organizacionales, considerando distinción entre mujeres y hombres.

En **España** sólo se han encontrado estudios realizados por privados: entre ellos podemos destacar el de la Fundación BBVA, en el cual se ha hecho un dimensionamiento del sector al año 2006, tomando para el mismo análisis secundario de informes y publicaciones del sector no lucrativo, reuniones con entidades y cuestionarios, en un muestreo de 600 OSC (Casado Pérez, 2006). Y para tomar un ejemplo de Latinoamérica, en **Chile** se realizó un estudio comparativo del sector sin fines de lucro, patrocinado por el Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Johns Hopkins University, para el cual se utilizaron fuentes de información secundaria para relevar la cantidad de OSC registradas en las organizaciones consultadas; encuestas sobre una muestra representativa para obtener parámetros de estudio y estadísticas continuas (en particular el Servicio de Impuestos Internos) (Eileen et al., 2006).

En otras ocasiones la información relativa al sector suele provenir de entidades que nuclea diferentes OSC y llevan un registro específico, a través del cual recopilan y difunden ciertas métricas. En el caso de **Colombia**, el Registro Mercantil de la Cámara de Comercio de Bogotá se encarga de difundir información trimestral de las “instituciones sin ánimo de lucro” que están inscriptas. Por su parte, **Irlanda** cuenta con el Regulador de Organizaciones Benéficas (*Charities Regulator*), un organismo independiente que regula dichas instituciones y opera bajo la órbita del Departamento de Desarrollo Rural y Comunitario, el cual posee un registro de ISFL. Este último se utiliza como base para la confección de reportes anuales, donde se incluye cierto dimensionamiento del sector sin fines de lucro a través de variables específicas.

Es decir, en los casos en que no existe una cuenta satélite, los países se valen de fuentes secundarias, encuestas o cuestionarios y estadísticas aisladas, a fines de realizar estimaciones que permitan dimensionar el sector no lucrativo.

En este sentido, se considera sumamente relevante la experiencia recabada por distintas instituciones que reúnen asociaciones de la sociedad civil, tales como los que se listan a continuación:

- Australia
 - Australian Council of Social Service: <https://www.acoss.org.au/>
 - Community Council for Australia: <https://communitycouncil.com.au/>
- Brasil
 - Fórum Nacional das Instituições Filantrópicas (Brasil): <https://fonif.org.br/>
 - Associação Brasileira de ONGs (ABONG): <https://abong.org.br/>
- Colombia
 - Confederación Colombiana de ONG: <https://ccong.org.co/ccong/>



- Dinamarca
 - Global Fokus: <https://globaltfokus.dk/da/om-os>
- Ecuador
 - Confederación Ecuatoriana de Organizaciones de la Sociedad Civil (CEOSC): <https://www.ceosc.org/>
- Europa
 - European Civic Forum: <https://civic-forum.eu/about>
- España
 - Asociación Española de Fundaciones: <https://www.fundaciones.org/es/inicio>
 - La Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo: <https://coordinadoraongd.org/>
- Estados Unidos
 - National Council of Nonprofits (EEUU): <https://www.councilofnonprofits.org/>
 - Independent Sector (EEUU) <https://independentsector.org/>
- Finlandia
 - Finnish Association of NGOs for Development Cooperation: <https://fingo.fi/en/finnish-development-ngos-fingo/>
 - Kansalaisareena ry (Citizens' Forum): <https://kansalaisareena.fi/en/citizen-forum/>
- Francia
 - La Ligue de l'enseignement: <https://laligue.org/>
 - Coordination SUD: <https://www.coordinationsud.org/>
- Italia
 - Confederazione Nazionale delle Misericordie D'Italia <https://www.misericordie.it/servizio-civile>
- Nueva Zelanda
 - Volunteering New Zealand: <https://www.volunteeringnz.org.nz/>
 - New Zealand Council of Social Services: <https://nzccss.org.nz/>
- Reino Unido
 - National Council for Voluntary Organisations: <https://www.ncvo.org.uk/#/>
 - Social Enterprises UK: <https://www.socialenterprise.org.uk/>
- Suecia
 - Ideell Arena <https://www.ideellarena.se/om-oss/english/>
- Uruguay
 - Asociación Nacional de Organizaciones No Gubernamentales <https://www.anong.org.uy/>

4. Objetivo, alcance y metodología de análisis

Como es sabido, Argentina no cuenta con una cuenta satélite del sector, al mismo tiempo que las fuentes de información disponible presentan ciertos obstáculos. Por un lado, la matriz

insumo-producto nacional se encuentra desactualizada y a su vez se basa en la utilización de la Clasificación Central de Productos (CPC 1.1 desarrollado por la ONU) que no contempla un ítem específico para las OSC. Por otro lado, dentro del esquema de cuentas nacionales (esto se trata de un inconveniente común a la mayoría de los países), las únicas OSC que mantienen su identidad como tal son aquellas que sirven a los hogares, una proporción mínima en relación al resto de las OSC (Handbook on Non-profit Institutions in the System of National Accounts, 2003). Sin embargo, podemos valernos de la información disponible en el último Censo Nacional Económico llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) durante 2020 y 2021 cuyos resultados provisionales fueron publicados en 2022 (INDEC, 2022), en el cual se recabaron datos referidos a la cantidad de unidades económicas, su distribución provincial y sectorial, así como la cantidad de empleados de las OSC.

La importancia del CNE⁴ radica en que se trata de un relevamiento hecho por el organismo oficial de estadísticas del país, es de alcance nacional y se realizó bajo un esquema legal otorgado por la Resolución N° 180 del 17 de noviembre de 2020⁵, en la cual se estableció la obligatoriedad de todas las unidades económicas de responder las preguntas realizadas mediante el censo mencionado. Para llevarlo a cabo se efectuó una convocatoria oficial a través del domicilio fiscal electrónico de todas las unidades económicas y, posteriormente, se exigió que dichas unidades presentaran el Certificado de Cumplimiento Censal (CCC) para realizar diferentes trámites administrativos y bancarios, en consonancia con lo establecido mediante el artículo 11 del Decreto N° 3110/70⁶. Esto último se hizo de forma coordinada con otros organismos oficiales tales como el Banco Central⁷.

Otras de las cuestiones por las cuales se considera significativo el CNE como fuente principal de información se relaciona con la actividad (en contraposición a inactividad) de las unidades relevadas. Si bien esto no es algo que se pueda desprender directamente a través del censo, es probable que la unidad económica respondió las preguntas se encuentre activa en lo que concierne al desarrollo de sus actividades habituales. Los datos que surgen del Registro Nacional de Sociedades⁸ del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (creado por la Ley 26.047⁹) están en línea con los argumentos aquí esbozados, donde la cantidad de organizaciones de la sociedad civil (siguiendo los mismos lineamientos que CNE en cuanto a las categorías jurídicas incluidas) prácticamente duplica las relevadas mediante el CNE (138.019 vs 76.084) durante el año 2019, lo que sugiere que este último estaría captando las organizaciones activas.

Cabe aclarar que uno de los objetivos del Censo Nacional Económico (CNE) es la creación del Registro Estadístico de Unidades Económicas (REUE), “un sistema integrado de

⁴ Cabe aclarar, no obstante, que los resultados con los que se cuenta al momento de la confección de este documento son provisionales.

⁵ <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/237475/20201119>

⁶ <https://www.indec.gob.ar/ftp/documentos/dec3110.htm>

⁷ <https://www.bcra.gob.ar/Pdfs/comytexord/B12100.pdf>

⁸ <https://www.argentina.gob.ar/justicia/registro-nacional-sociedades>

⁹ <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/105000-109999/108436/norma.htm>

estadísticas económicas acorde con las buenas prácticas estadísticas”. Dicho registro pretende contar con datos de los agentes económicos activos dentro del país, por lo que sólo se podría suponer que una empresa es activa una vez que dicho registro haya sido creado, los datos asociados se encuentren eventualmente disponibles y se puedan vincular a los relevados mediante el CNE.

Teniendo en cuenta las limitaciones dadas por los escasos datos disponibles, el objetivo de este informe será realizar una aproximación cuanti y cualitativa al sector sin fines de lucro de Argentina, así como realizar una estimación de su contribución al el PBI y ponerlo en perspectiva a través de la comparación con la realidad del mismo sector en otros países.

A los fines de apreciar el valor que agrega el sector sin fines de lucro al PBI, partiremos del **enfoque del ingreso**, es decir, de la suma de los ingresos generados por los diferentes factores productivos, en particular aquellos provenientes del capital humano. En este sentido, se advierte que se trata de una aproximación que tiene en cuenta la conceptualización de tercer sector detallada más adelante (sección “Delimitación del objeto de estudio”) y lo haremos de la siguiente manera:

- respecto de la **dotación de empleo**, se contempla no solo el personal registrado en organizaciones sin fines de lucro proveniente del censo mencionado sino que también se considerarán aquellas personas que realizan actividades en calidad de voluntarios.
- respecto de las **remuneraciones**: para la determinación de las retribuciones salariales se partirá de los datos publicados por el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social) y se tendrán en cuenta ciertos aspectos que permitan brindar consistencia a los datos recabados y estimados, tales como los que se detallan a continuación:
 - En función del peso relativo de las OSC en el total de empresas de cada actividad económica, se construirá un ponderador que permita tener en cuenta las diferencias salariales para luego determinar un salario promedio del personal asociado a este tipo de organizaciones.
 - Se relevarán cuestiones asociadas a la carga laboral de voluntarios en Argentina (Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, INDEC), de manera de definir un total de horas trabajadas para el personal no remunerado. Si bien el salario utilizado será el que surja a partir de los puntos anteriores, la diferencia salarial respecto a los asalariados de OSC provendrá únicamente de la carga horaria (manteniendo constante el sector y el nivel de calificación).
- respecto de las **ganancias de las empresas**, dado que estamos tratando con instituciones que por su propia naturaleza no las obtienen, este ítem se computará como cero.
- respecto de los **impuestos y las subvenciones**: dado que las OSC se encuentran alcanzadas en su mayoría por exenciones al Impuesto a las Ganancias, este

gravamen no se tendrá en cuenta. En relación al IVA, este tipo de instituciones no sufre retenciones ni percepciones, pero se trata de un tributo que deben afrontar; de resultar necesario, se puede calcular una estimación de la contribución neta proveniente de este tributo.

En lo que se refiere a contribuciones patronales, este aporte a priori no sería despreciable, dado que según los resultados provisorios del último Censo Nacional Económico arrojan que emplean al 11,1% de los asalariados dependientes de las unidades económicas relevadas. Para estimar cuál es dicho aporte, en primer lugar realizaremos una aproximación al salario promedio tal como se detalló en los puntos anteriores, a partir del cual se cuantificará el concepto analizado. Deberá tenerse en cuenta, no obstante, que por lo establecido en el Decreto N° 1714/2014 en su Artículo 18°, las OSC quedan comprendidas dentro del régimen especial de micro empleadores ordenado en la Ley N° 26.940, el cual les otorga una exención del 50% del pago de contribuciones patronales sobre empleados registrados (con tope de 5 empleados, a partir del sexto abona cargas patronales completas).

Para la recolección de los datos se tomarán diferentes fuentes:

- en primer lugar, los resultados preliminares del Censo Nacional Económico 2020-2021, en el cual se relevó información sobre cantidad de unidades económicas, cantidad de empleados, distribución geográfica de las unidades, actividad económica a la que pertenecen; desglosando a su vez en entidades con y sin fines de lucro. En este sentido, las entidades sin fines de lucro fueron seleccionadas de acuerdo al tipo de forma jurídica que tienen declarada en AFIP, intentando seguir la definición operativa de ISFL del Sistema de Cuentas Nacionales;
- las encuestas de uso del tiempo realizadas en 2013 y en 2020-2021, que relevan información de trabajo voluntario, cantidad de personas que lo realizan, horas de dedicación diaria, desgloses por nivel educativo y por franjas etarias; tomada de muestras significativas (INDEC, 2014) (INDEC, 2022).
- las estadísticas del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, de donde podremos extraer los salarios según actividad económica (los cuales servirán de insumo para poder calcular contribuciones patronales y otorgarle un valor económico al trabajo voluntario).

Este trabajo intentará entonces, realizar un acercamiento a la **contribución** económica del sector sin fines de lucro a la economía argentina, cuyos resultados no deben ser tomados de forma taxativa sino más bien como un marco de referencia que dé pie a nuevas investigaciones y evidencie la necesidad de contar con indicadores y métricas específicas para este sector por parte del Estado. No obstante, los resultados obtenidos permitirán poner en perspectiva al sector en relación a otras actividades económicas.

Es importante destacar que, aquellos aspectos relacionados con el **impacto** (*footprint*) económico y social que se generan a través de las actividades específicas de las entidades sin fines de lucro, quedan por fuera del alcance del presente trabajo. Se trata de mediciones

que contemplan las particularidades de cada organización y su ámbito de acción, donde se requiere delimitar los objetivos y resultados esperados de la OSC, recopilar y analizar datos recolectados con ese propósito, comparar con grupos de control para determinar la incidencia efectiva de la actividad, entre otras cuestiones.

5. Delimitación del objeto de estudio

Existen diferentes formas de nombrar a las organizaciones del sector bajo análisis, siendo las más comunes “organización no gubernamental” (ONG), “instituciones/organizaciones sin fines de lucro”, “organizaciones de la sociedad civil” (OSC). En este estudio optamos por llamarlas de la última forma, entendiendo que es el único concepto que define a las organizaciones de una forma positiva y enfatizando quién representa al sector (es decir, la sociedad civil), mientras que las otras formas implican una connotación negativa que no dan cuenta de su especificidad (Prins, 2023). No obstante, cabe aclarar que en algunas ocasiones nos referimos a las OSC como instituciones sin fines de lucro (ISFL) o sector sin fines de lucro, cuando estemos aludiendo o citando algún estudio, investigación o artículo académico que utilice estas acepciones.

En este sentido, para la delimitación del universo de las OSC, tomaremos la definición de sector sin fines de lucro que propone la ONU, ya que es a partir de esa definición que han sido realizadas la mayoría de las estadísticas y estudios de los cuales nos valemos.

Siguiendo con la definición del sector sin fines de lucro de la ONU anteriormente mencionada en el punto 2.b) del presente trabajo, nuestro objeto de estudio será entonces el universo conformado por las organizaciones que no tienen fines de lucro y, por ley o por costumbre, no distribuyen los excedentes que generen entre quienes las poseen o controlan; están institucionalmente separadas del gobierno; son autónomas; que operen en el territorio de la República Argentina, como ser mutuales, entidades religiosas, organizaciones políticas, asociaciones empresarias y profesionales, entre muchas otras.

En este trabajo nos valdremos de esa definición como marco general, pero deberemos acogernos a la forma en que la operativiza el INDEC a través de la selección de entidades que realiza. En el último Censo Nacional Económico, según se pudo averiguar, la selección fue hecha de acuerdo al tipo de forma jurídica declarada ante la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), siendo las formas incluidas como instituciones sin fines de lucro: asociación; fundación; cooperadora; consorcio de propietarios¹⁰; mutual; simple asociación;

¹⁰ A los fines de este estudio y dado que la fuente principal de información es el Censo Nacional Económico de INDEC que para la clasificación de ISFL ha tomado criterios en base a los lineamientos de la ONU, se toma como ISFL a los consorcios de propietarios, aun teniendo en cuenta que existen argumentos para excluirlos (Barreiro, 2017, p. 16). Esta decisión se basa en el hecho de que metodológicamente no sería posible realizar muchas de las estimaciones que se exponen en el trabajo, puesto que la mayoría de las estadísticas provistas por INDEC los incluyen. No obstante, en los casos en que fuese posible, se hará el desglose correspondiente.



agrupación política - partido político; entidades de derecho público no estatal; iglesias, confesiones, comunidades o entidades religiosas; agrupación política - alianza transitoria; instituto de vida consagrada; Iglesia Católica; asociación civil extranjera.

Entre las instituciones que no componen el universo analizado, siguiendo con la forma jurídica que adoptan, se encuentran los condominios, cooperativas, fideicomisos, sociedades anónimas, sociedades de hecho, sociedades de responsabilidad limitada, sociedades por acciones simplificadas y sociedades Ley 19.550 capítulo i sección iv. (CNE, INDEC). Asimismo, se considera oportuno mencionar que las entidades deportivas, si bien no se puede determinar el formato jurídico que adoptan, sí están comprendidas dentro las OSC analizadas. En este sentido, existen 3.265 unidades económicas sin ánimo de lucro que se ubican dentro de la actividad “Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento” (CNE, INDEC).

Otro de los aspectos que es necesario aclarar se relaciona con la incorporación de instituciones no formales al presente análisis. Al respecto, si bien se reconoce la relevancia de estas organizaciones en términos de su flexibilidad y capacidad de respuesta, las organizaciones no formales están incluidas en el análisis del empleo, aquel que se realiza como voluntariado, a partir de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU, una extensión de la EPH). No obstante, resultaría oportuno generar en un futuro un relevamiento a través de encuestas y/o cuestionarios que permitan dar cuenta de estas organizaciones que de otra forma se encuentran invisibilizadas.

6. Caracterización general del sector en Argentina

a. Censo Nacional Económico (CNE)

Una primera consideración es que los datos a los que se refiere el censo económico corresponden al año 2019, por lo que se trata de datos pre pandemia y, en consecuencia, no están condicionados por los vaivenes económicos que atravesó el país durante los años posteriores.

Tal como fue mencionado anteriormente, el censo en cuestión abarcó un solo tipo de instituciones sin fines de lucro, aquellas que sirven a los hogares (ISFLSH). En este sentido, se identificaron un total de **76.084** ISFLSH y representan el 21,8% del total de unidades económicas del país. En materia de empleo, este tipo de instituciones cuenta con **651.500** asalariados registrados que significan el 12,5% del total (Tabla 1). Si excluimos de estos números a las entidades registradas como consorcios de propietarios, el total de ISFLSH es de 32.093 y significan el 11,75% del total de personas jurídicas relevadas, y si excluimos el empleo asignado a las mismas el empleo de las ISFLSH es de 595.317, representando el 10,17% del total de empleo registrado.

Tabla 1. Unidades económicas y empleo

Tipo de institución	Unidades económicas				Empleo asociado			
	Cant.	%	Cant. (sin consorcios)	% (sin consorcios)	Cant.	%	Cant. (sin consorcios)	% (sin consorcios)
Organizaciones sin fines de lucro	76.084	21,80%	32.093	11,75%	651.500	12,50%	595.317	10,17%
Empresas con fines de lucro	273.176	78,20%	273.176	88,25%	4.549.992	87,50%	4.549.992 ¹¹	87,50%
Empresas y organizaciones	349.260	100,00%	305.269	100,00%	5.201.492	100,00%	5.145.309	100%

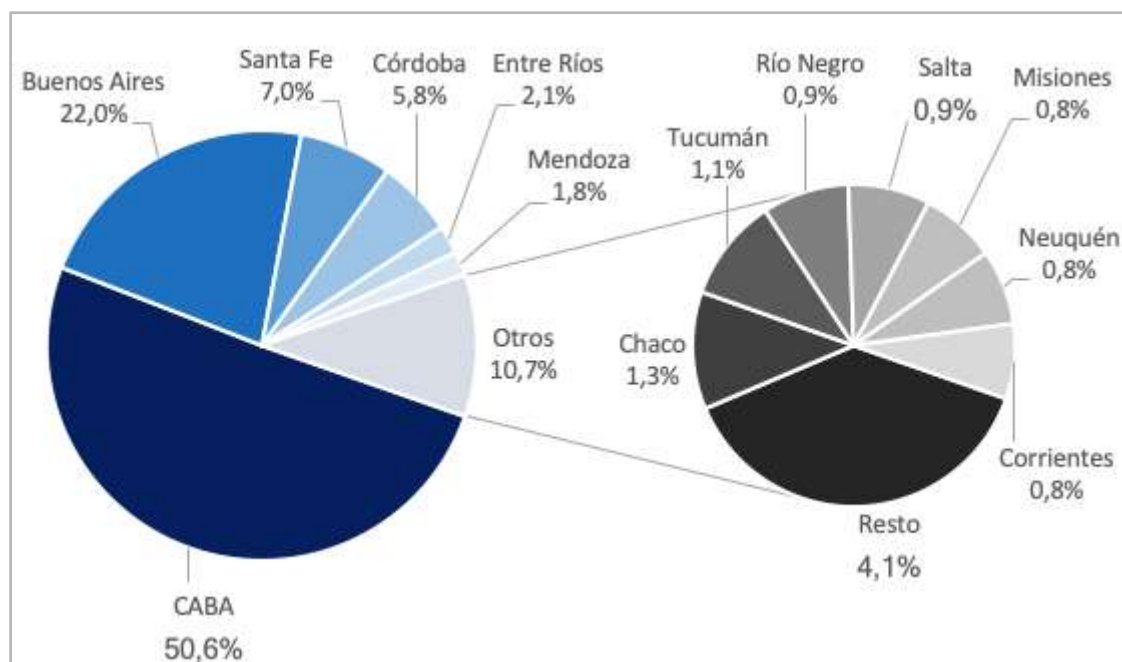
Fuente: INDEC

La **distribución territorial** de las ISFL deja entrever una fuerte concentración de las unidades económicas, donde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires detenta el 50,6% del total y, junto con Buenos Aires (22,0%) y Santa Fe (7,0%) reúnen alrededor del 80% de este tipo de organizaciones (Gráfico 1). Al comparar con las instituciones con fines de lucro se advierte cierta similitud entre las jurisdicciones involucradas, aunque es levemente menor el nivel de centralización si se tiene en cuenta que el 80% de las dichas empresas están en manos de 4 provincias: Ciudad Autónoma agrupa el 31,1%, Buenos Aires el 29,7%, Córdoba el 9,2% y Santa Fe el 9%.

La cantidad de ISFL por millón de habitantes brinda una perspectiva adicional en relación a su disposición geográfica. En este sentido, se observa que La Pampa y Entre Ríos quedan en la segunda y cuarta posición con un total de 1.564 y 1.187 ISFL por millón de habitantes, respectivamente. Asimismo, se destaca el caso de Tierra del Fuego, provincia que pasa de estar en el puesto 22 en relación a la cantidad de ISFL y asciende a la posición 11 cuando se evalúa esta magnitud en función de su población (739 ISFL por millón de habitantes) (ver Anexo Metodológico, Tabla 2).

¹¹ Cabe aclarar que los totales de empresas con fines de lucro se mantienen iguales dado que en los cuadros estadísticos proporcionados por el INDEC para los resultados preliminares del CNE 2020-2021 el empleo de consorcios no figura adicionado ni dentro del empleo de unidades económicas con fines de lucro ni en las sin fines de lucro. Esto puede llegar a sugerir algún grado de controversia respecto de este tipo de organizaciones que se encontrarían en un intermedio entre las ISFL y las unidades económicas con fin de lucro. A los fines del estudio se ha decidido quitar a los consorcios como ISFL, pero sin adicionarlas a las empresas con fines de lucro ya que no queda claro el criterio tomado desde INDEC.

Gráfico 1. Distribución territorial de ISFL
Proporción por jurisdicción. Año 2019.



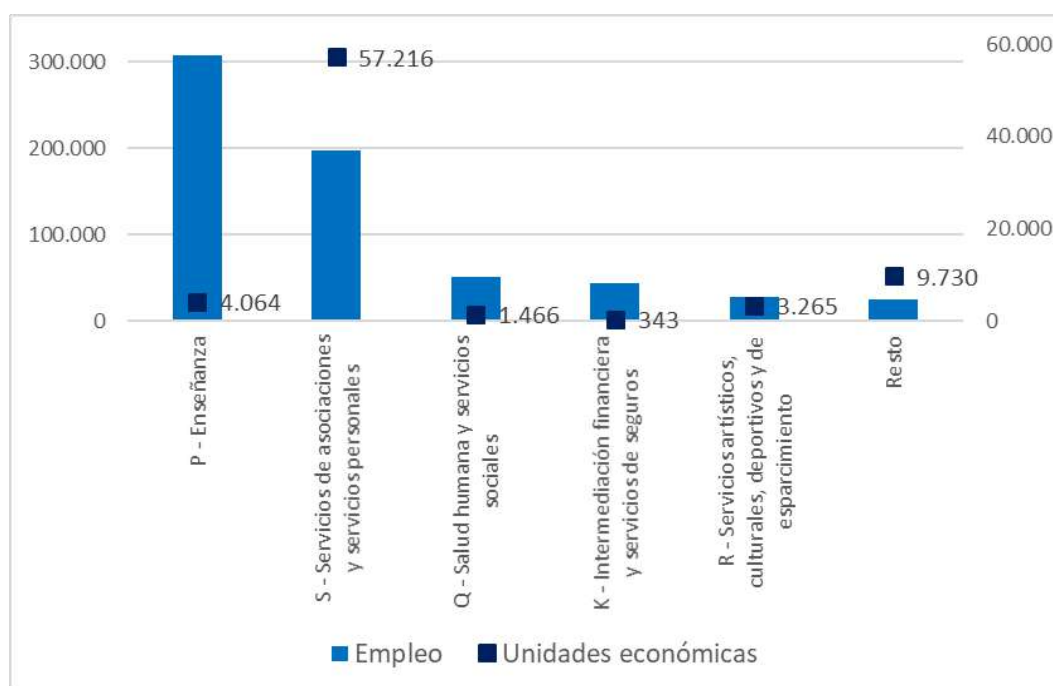
Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Las **actividades económicas**¹² a las que se dedican las ISFL están fuertemente centralizadas: 3 de cada 4 entidades se ubican dentro de servicios de asociaciones y servicios personales (75,2%) y, junto con servicios inmobiliarios (11,0%) y enseñanza (5,3%), alcanzan conjuntamente alrededor del 90,0% de este tipo de organizaciones (véase Gráfico 2). Algunos de los segmentos aquí comprendidos incluyen servicios de organizaciones empresariales y de empleadores, servicios de sindicatos, servicios de organizaciones religiosas o políticas, servicios de mutuales, de consorcios, de cooperativas, servicios de enseñanza especial, de apoyo a la educación, entre otros. Ahora bien, si verificamos el empleo asociado a las ISFL según actividad económica¹³, el mayor porcentaje refiere al rubro de enseñanza con un 47,1% y en segundo lugar a servicios de asociaciones y servicios personales con un 30,3%. En tercer lugar con casi un 8,0% se encuentran las personas empleadas relacionadas al rubro de salud humana y servicios sociales, seguido por intermediación financiera con un 6,7% y servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento con un 4,3%. El restante 3,7% se encuentra diseminado en las otras catorce actividades.

¹² La segmentación de actividades económicas en el marco del Censo Nacional Económico se realizó en base al Clasificador Nacional de Actividades Económicas (CNaE 2010).

¹³ La segmentación del empleo por actividad económica de las ISFL fue obtenida a partir de una solicitud de acceso a información pública amparado en la Ley 27275, realizado con fecha 11/07/2023 y respondido por INDEC el 01/08/2023.

Gráfico 2. Distribución de ISFL y empleo asociado por actividad económica correspondiéndose el eje izquierdo con la cantidad de empleo y el derecho con las unidades económicas.



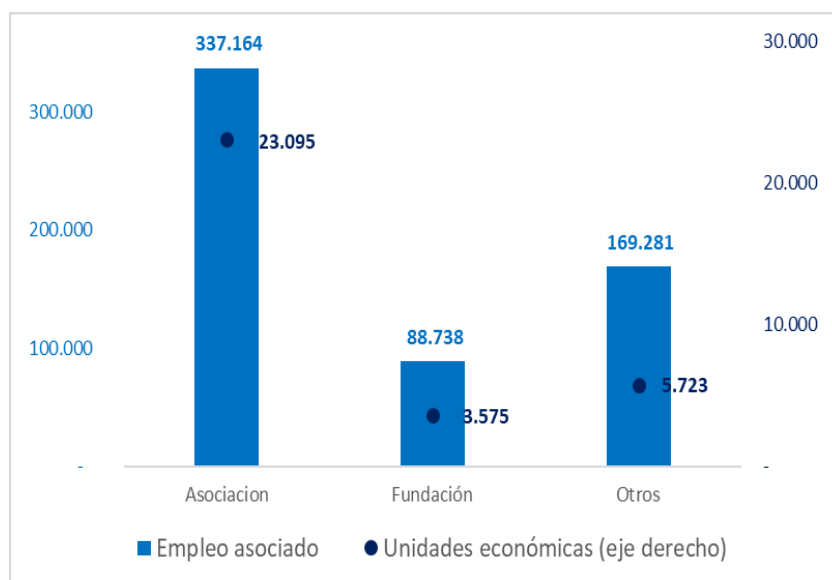
Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Al comparar con las empresas **con** fines de lucro se advierten diferencias significativas. Este tipo de organizaciones detenta mayor nivel de dispersión: el sector más relevante, el de comercio, reúne solo el 23,5% de estas organizaciones mientras que la actividad más importante de las ISFL (servicios de asociaciones y servicios personales) agrupa al 75,2% de dichas unidades. Al mismo tiempo, se observa que cerca del 90,0% de estas compañías se encuentran distribuidas en 10 sectores (véase Gráfico 2, donde esto se puede ver expresado en términos absolutos), en contraste con las ISFL donde dicho porcentaje solamente alcanza 3 actividades económicas.

Al observar la **forma jurídica** de las ISFL se observa que la mayoría (excluyendo consorcios de propietarios) se agrupa en asociaciones, con un total de 23.095 unidades económicas, concentrando a su vez, la mayor proporción del trabajo registrado en ISFL con 337.164 asalariados (51,8% del total), seguidas por fundaciones (88.738), luego consorcios (56.317), y otros (169.281) (Gráfico 3). Dado que los datos con los que se cuentan son preliminares, hay un remanente de asalariados (56.317) que no han sido imputados a ninguna forma jurídica.

Gráfico 3. Formas jurídicas de las ISFL, correspondiéndose el eje izquierdo con la cantidad de empleo y el derecho con las unidades económicas.

Cantidad de empleo y unidades económicas por categoría jurídica. Año 2019.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

El análisis de la antigüedad que detenta este tipo de organizaciones deja entrever cierta importancia de cuestiones que devienen con el tiempo tales como la legitimidad, la reputación, la experiencia y el conocimiento acumulado. En este sentido, se verifica que alrededor del 56,0% del empleo se concentra en ISFL que poseen más de 50 años y cerca del 43,0% constituyen entidades que tienen de 21 a 50 años (Tabla 2).

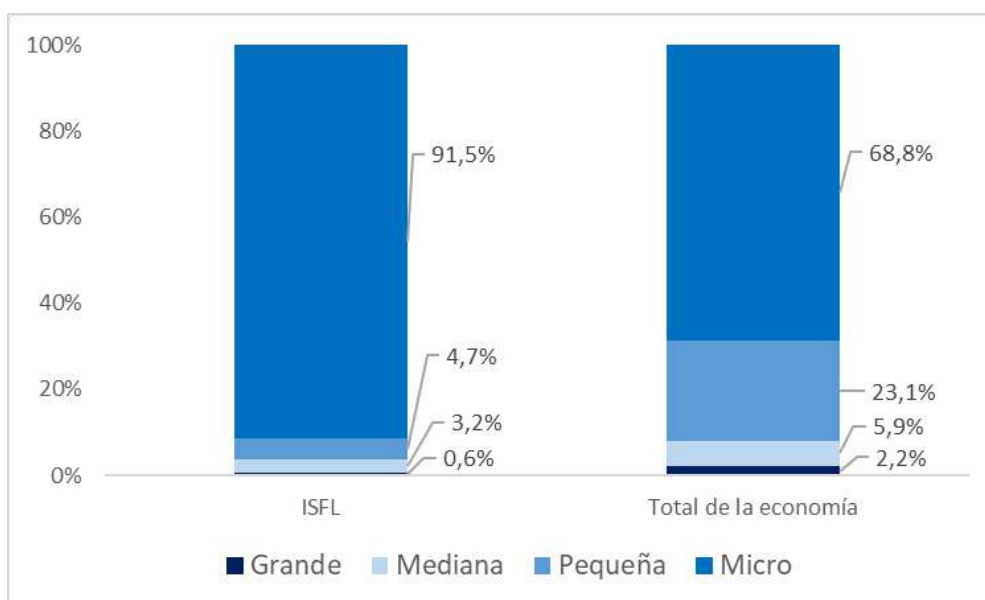
Tabla 2. Antigüedad de las ISFL

Grupo de edad	Unidades económicas	% sobre el total	Empleo asociado
Menor o igual a 3 años	215	0,28%	185
Entre 4 y 9 años (incluidos)	7.035	9,24%	10.273
Entre 10 y 20 años (incluidos)	14.039	18,45%	40.474
Entre 21 y 50 años (incluidos)	32.443	42,64%	237.809
51 años y más	22.184	29,16%	361.947
Sin dato de edad	168	0,22%	812
Total	76.084	100%	651.500

Fuente: INDEC

Al igual que sucede con el **tamaño**¹⁴ de las unidades económicas presentes en la economía argentina, la mayoría de las ISFL constituyen instituciones micro (91,5%), seguidas por las pequeñas (4,7%), medianas (3,2%) y grandes (0,6%). Si bien este orden se mantiene inalterado, la comparación con el total de la economía deja entrever que las ISFL poseen mayor proporción de ISFL dentro de la categoría micro y menos en el segmento de pequeñas, medianas y grandes (Gráfico 4).

Gráfico 4. Tamaño de las ISFL
Año 2019.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

b. Encuestas sobre uso del tiempo

En 2013 se realizó la Encuesta Sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo, de la cual se desprende que un 9,8% de la población encuestada realiza actividades voluntarias¹⁵, dedicándole 7,8 horas semanales en promedio.

A su vez, del estudio se desprenden los siguientes datos:

- El porcentaje de participación varía según el sexo, siendo la tasa masculina de 7,4% y la femenina del 12,0%. El tiempo de dedicación no tiene diferencias sustanciales según esta variable (7,9 horas semanales promedio los hombres versus 7,8 horas las mujeres).

¹⁴ La clasificación de empresas por tamaño adoptada en el marco del CNE se realizó en función del empleo, tal como se indica a continuación: micro: de 0 a 9 empleados; pequeña: de 10 a 49; mediana de 50 a 199; grande: de 200 en adelante.

¹⁵ Se refiere a todas las actividades no remuneradas hechas libremente para el beneficio de personas ajenas a la familia. Abarca tanto las actividades realizadas en el marco de organizaciones, como las realizadas directamente para otras personas.

- La franja etaria más abocada a estas tareas son los mayores de 60 con el 11,2% y 9 horas diarias promedio de dedicación, seguidos por el grupo que va de 30 a 59 años con el 10,7% y 7,8 horas y por último, el segmento de personas entre 18 y 29 años, con el 7,1% y 6,5 horas diarias.
- En cuanto al nivel educativo que detentan, la mayor participación está dada por quienes han llegado a la educación universitaria (ya sea que la hayan terminado o no) con un 12,4% de participación y una dedicación diaria promedio de 7,4 horas, siguiéndoles quienes tienen educación secundaria completa o incompleta con una tasa del 9,5% y 7,7 horas diarias. Por último, quienes sólo han llegado a cursar la escuela primaria son los menos activos, representando los voluntarios un 8,1% que dedican en promedio 8,5 horas.
- Los voluntarios representan el 9,7% de las personas ocupadas y el 10,0% de las no ocupadas, con una dedicación diaria de 7,4 y 8,4 horas respectivamente.
- La desagregación más importante a los fines del presente trabajo es entre quienes realizan su voluntariado a través de organizaciones y quienes lo hacen de forma directa. En este sentido, el primer segmento significa el 65,0% del total de voluntarios y el segundo, el 32,3%¹⁶.

Por otra parte, en 2022 se publicaron los resultados de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), realizada entre 2020 y 2021 por el INDEC. La misma arroja que el 7,8% de la población realiza actividades de apoyo a otros hogares, para la comunidad y trabajo voluntario, dedicándole 3:52 hs. promedio diarias. Asimismo, se detalla información adicional que podemos extraer:

- La variación de la participación según sexo resulta notoria, siendo 6,1% el porcentaje de varones y 9,3% el de mujeres. Las horas de dedicación diaria, no obstante, no presentan mayores diferencias (3:41 hs. y 3:58 hs. respectivamente).
- Las personas de 65 años y más son las que informaron realizar tareas de voluntariado en mayor porcentaje (11,3% y 4:09 horas diarias), seguidas de aquellos entre 30 y 64 años (7,9% y 3:57 horas).
- Respecto del nivel educativo, el segmento más participativo es el conformado por personas que llegaron al nivel universitario (8,5% de participación y 3:54 hs. promedio diarias de dedicación), seguido por las que tienen secundario completo (7,8% de participación y 3:20 hs) y por último quienes tienen primario completo o secundario incompleto (8,5% de participación y 3:54 hs.).
- Las personas desocupadas o inactivas son las que más realizan este tipo de tareas con una tasa del 9,1% y 4:07 hs. diarias promedio de dedicación, mientras que las ocupadas representan el 6,9% y dedican 3:52 hs.

¹⁶ Se aclara que el 2,7% restante contempla aquellos que no respondieron la pregunta de referencia.

En este sentido, cabe aclarar que así como se mencionó que el CNE tuvo lugar con anterioridad a la pandemia, la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) fue realizada por el INDEC en el segundo año de la misma (2021). Resulta necesario hacer esta observación toda vez que el tiempo dedicado a actividades voluntarias puede estar subestimado respecto de otros años.

Ambas encuestas refieren a muestras probabilísticas, siendo la de 2013 implementada como módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) del tercer trimestre de 2013, lo que implica que fue realizada en aproximadamente 46.000 viviendas de aglomerados urbanos y localidades con más de 2.000 habitantes a personas mayores de 18 años (proyección a 26.435.009 habitantes en total); mientras que la ENUT de 2021 fue incluida como módulo de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), siendo por ello los hogares seleccionados pertenecientes a aglomerados urbanos y las personas elegibles para contestar las mayores de 14 años, habiendo sido respondida finalmente por personas de 14.350 viviendas (proyección a 23.145.656 habitantes).

A partir de la observación de los resultados de ambas encuestas podemos realizar algunas inferencias generales: a mayor edad y nivel educativo, mayor incidencia del voluntariado. Es decir, las personas que realizan tareas sin remuneración para la comunidad suelen ser las más capacitadas. Asimismo, pareciera existir una correlación entre las personas desocupadas o inactivas y una mayor dedicación a estas tareas.

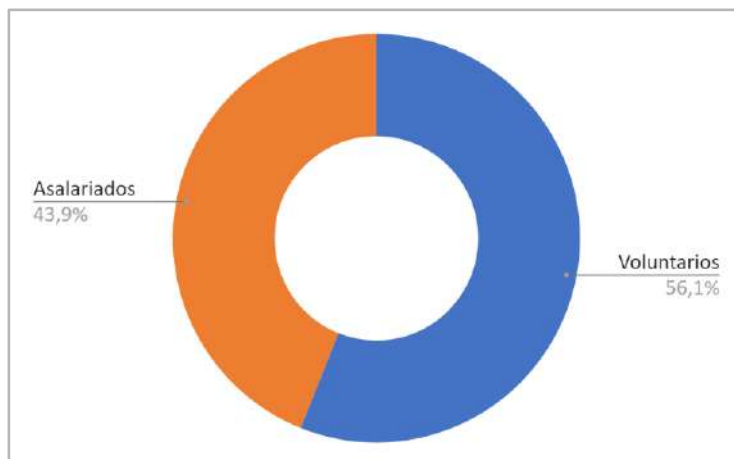
Por una cuestión de proximidad temporal tomaremos los resultados de la ENUT 2020-2021 para realizar el dimensionamiento. Sin embargo, dado que no existen mayores diferencias entre los resultados de ambos estudios, tomaremos el porcentaje que surge de la distinción entre trabajo voluntario realizado de forma directa y a través de organizaciones para hacer los cálculos correspondientes.

7. Contribución de las OSC en Argentina

En primer lugar, cabe dimensionar la fuerza laboral que traen aparejadas las OSC: la cantidad de personas que realizan tareas a través de ellas las estimamos en **2.371.554**, conformados por **651.500 asalariados** (un **12,5%** del empleo registrado total según el CNE 2022) y **1.720.054 de voluntarios** que realizan actividades a través de este tipo de organizaciones. Asimismo, y a fines de comparaciones internacionales, esto significaría **118.560 trabajadores de jornada completa equivalente (JCE)**, tomando como referencia una jornada laboral de 8 horas. Esto implica una incidencia aproximada del **2,26% sobre la Población Económicamente Activa (PEA)**¹⁷ si tomamos trabajadores asalariados y voluntarios con JCE.

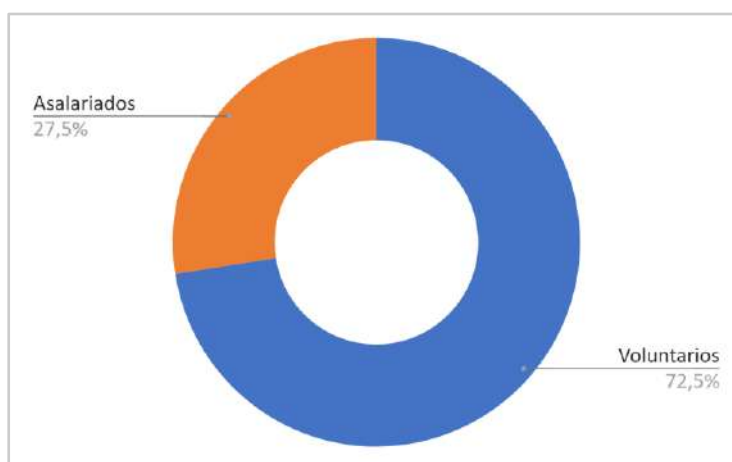
¹⁷ Calculamos la PEA en Argentina al año 2019 realizando un promedio de la cantidad de población con estas características informadas en las EPH de ese año correspondientes a los 4 trimestres, y dividiendo ese porcentaje sobre el promedio de la población total informada en esa misma encuesta para los 4 trimestres antedichos. Esto arroja que la PEA para 2019 fue en promedio del 47,8% de la

Gráfico 5. Distribución de la fuerza laboral de las OSC, tomando a los voluntarios con JCE.



Fuente: elaboración propia en base a ENUT (2021) y CNE, INDEC

Gráfico 6. Distribución de la fuerza laboral de las OSC, tomando a los voluntarios en términos absolutos.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (2013), ENUT (2021) y Proyecciones poblacionales de INDEC

La estimación de la **contribución económica al PBI** (el mismo se ubicó en USD 447.755 millones) de las **OSC** para el año **2019** fue de **USD 16.298 millones**, con una incidencia estimada del **3,64% del PBI**, los cuales se pueden segmentar de la siguiente forma de acuerdo a la condición laboral del personal asociado a este tipo de instituciones:

población total. Dado que la EPH se calcula sobre 31 aglomerados urbanos y no sobre la cantidad de población total, para estimar la PEA a nivel nacional supusimos misma proporción y tomamos las proyecciones de población realizadas por INDEC (disponibles en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/c2_proyecciones_nac_2010_2040.xls), lo que nos arroja una población económicamente activa para 2019 de 21.488.766 personas.



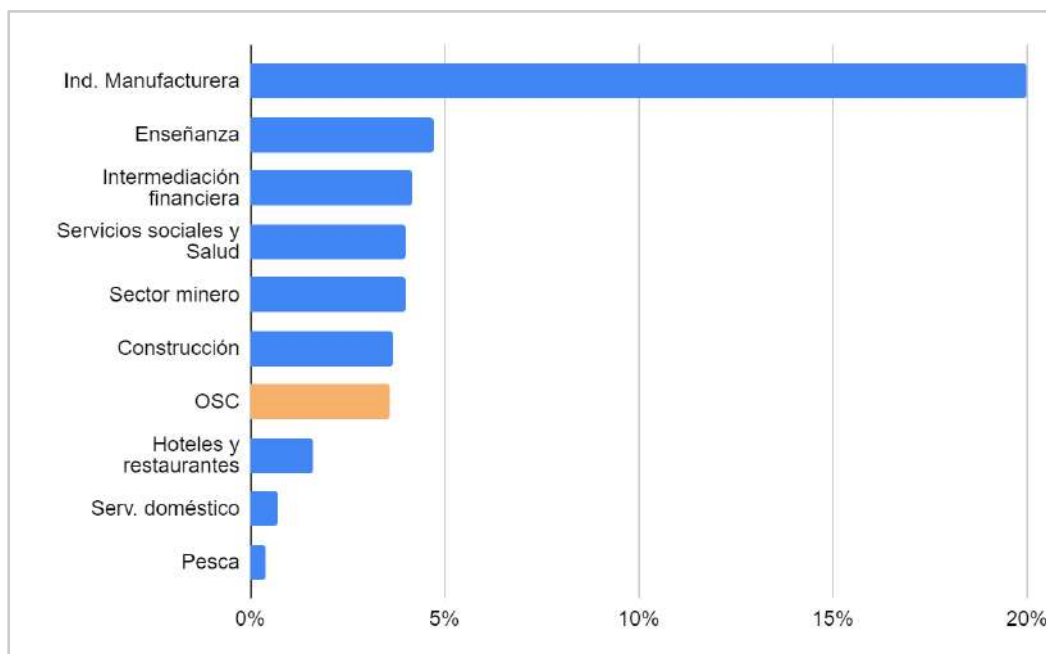
- USD 5.648 millones provenientes de asalariados registrados (1,26% del PBI), asimilable a la contribución efectiva. A partir de este dato surge que las contribuciones patronales¹⁸ que abonaron las OSC por sus empleados en el año de referencia es de USD 1.085 millones.
- USD 10.650 millones originados a partir de actividades de voluntariado a través de organizaciones (2,38% del PBI). Teniendo en cuenta esta estimación se puede establecer una aproximación a las contribuciones patronales que corresponderían abonar en caso de registrar a los voluntarios como trabajadores formales, implicando esto una erogación de USD 1.917 millones para 2019.

La incidencia estimada de las OSC en el PBI contempla solo los efectos directos, es decir, aquellos derivados del empleo formal y voluntario. Por fuera de esto quedan todos aquellos efectos indirectos que derivan de la interacción con otros sectores de la economía así como las externalidades positivas generadas a partir de dichas instituciones, por lo que el 3,64% se considera como un valor de partida. A 2022, esta incidencia se encontraría casi en la misma proporción que la de la construcción (3,7% del PBI), apenas por debajo de “servicios sociales y de salud” y el sector minero, ambos cercanos al 4,0% y más del doble del sector gastronómico (1,6%).

Sostenemos que el valor informado refleja un piso de mínima porque de las encuestas de uso del tiempo analizadas anteriormente surge que son las personas más calificadas (con título universitario o superior) las que realizan en mayor proporción y más tiempo dedican a tareas de voluntariado, siendo que los títulos universitarios causan un aumento promedio del 7,0% del salario (Trombetta & Pascuariello, 2021). Asimismo, las OSC informales no están siendo cuantificadas por no haber datos disponibles, y porque los que hay muestran la información sin un criterio uniforme.

¹⁸ Se deja constancia que se optó por tomar la categoría de remuneraciones por todo concepto dado que la misma incluye el SAC. No obstante, debe tenerse en cuenta que esto podría resultar en una pequeña sobreestimación de las contribuciones patronales calculadas.

Gráfico 7. Incidencia en el PBI según sectores económicos.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía¹⁹

Para observar otros escenarios posibles al descripto anteriormente, ver Anexo I.

Metodología adoptada

A continuación, se detallan aspectos técnicos y consideraciones que fueron contempladas al momento de estimar la contribución de las OSC:

- Para la determinación de la cantidad de personas que realizan actividades de voluntariado se consideraron los datos provenientes de la ENUT correspondientes al año 2021, aunque se consideró el antecedente de la encuesta del año 2013 con el objetivo principal de verificar la consistencia de los datos.
- El total de personas que realizan actividades de voluntariado para los 31 aglomerados urbanos que proyecta la ENUT fue de 1.805.361, cifra que surge como proporción de (7,8%) de las 23.145.656 de individuos totales estimados para la población informada²⁰.
- Dado que la ENUT, como se dijo en el punto anterior, proyecta sobre población mayor a 14 años de 31 aglomerados urbanos y no sobre la totalidad del territorio argentino, se procedió a tomar la población proyectada por INDEC

¹⁹ https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/sh_oferta_demanda_12_23.xls

²⁰ https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/enut/enut2021_manual_uso_base.pdf

Los microdatos de la ENUT están en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos-9>

- d. mayor a 15 años en Argentina a 2019²¹, y se le aplicó el 7,8% de incidencia del voluntariado sobre el total, bajo el supuesto de que la tendencia se mantiene en todo el territorio²², arrojando un total de 2.646.236 personas que realizan actividades de voluntariado.
- e. Luego se acotó la cantidad de personas a aquellas que lo hacen a través de organizaciones, decisión que se basa principalmente en una cuestión de comparabilidad de los datos. Al tratarse de una actividad realizada a través de organizaciones, es más viable la asignación de un salario de mercado como contraparte, algo que no ocurre si consideramos el voluntariado de forma directa. Aunque esta diferenciación no fue realizada en la ENUT y sí en la Encuesta Sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (2013), y dado que los resultados de ambos estudios emanan resultados similares en todos los aspectos, se utilizó el porcentaje de voluntarios que realizan actividades a través de organizaciones que arroja la pesquisa de 2013. Por este motivo se contempló sólo el 65% del total de voluntarios estimados anteriormente, lo que equivale a 1.720.054 de personas que realizan trabajo no remunerado fuera del hogar a través de organizaciones.
- f. El tiempo dedicado a actividades de voluntariado considerado en el presente estudio es también el que surge de la ENUT 2021, el cual se sitúa en un promedio diario de 3 horas y 52 minutos (alternativamente 232 minutos promedio al día). A los efectos del presente ejercicio se contemplaron 84.680 minutos al año, considerando solo los días laborables de 2019.
- g. Para la determinación de la cantidad de voluntarios con JCE, se calculó la proporción de tiempo que dedican las personas a actividades de voluntariado en relación a una jornada de trabajo de 8 horas diarias. De este modo, se argumenta que el tiempo dedicado a voluntariado representa alrededor del 48% de una jornada de trabajo completa, lo que nos permite estimar que los 1.720.054 individuos que actúan como voluntarios equivalen a 831.359 trabajadores full time.
- h. Se realizó un empalme de actividades económicas entre los clasificadores de actividades económicas provenientes de las principales fuentes de datos. Esto se origina en el hecho de que el Censo Nacional Económico del INDEC emplea el Clasificador Nacional de Actividades Económicas 2010 (ClaNaE), mientras que el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social aplica la Revisión 3 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU Rev. 3).

²¹ Se toman personas mayores a 15 años puesto que las proyecciones de INDEC son realizadas por grupos quinquenales, en este sentido, tomar personas a partir del segundo grupo quinquenal resulta lo más adecuado teniendo en cuenta que la ENUT releva población mayor a 14 años. Las proyecciones se encuentran disponibles en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/c2_proyecciones_nac_2010_2040.xls

²² Esto no es exacto ya que estamos suponiendo iguales condiciones en todos los habitantes, mas es lo más certero en términos de rigurosidad a lo que podemos acceder.

- i. El empalme mencionado se hizo tomando como referencia las tablas de correspondencias entre clasificadores similares, en particular la correspondencia CIIU Rev. 3 y CIIU Rev. 4, confeccionado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa²³. Esto fue posible gracias a que, a niveles agregados, el Clasificador Nacional de Actividades Económicas 2010 sigue la misma estructura que el CIIU Rev. 4²⁴.
- j. En una segunda instancia se determinó el salario anual en dólares correspondiente a cada una de las actividades económicas determinadas en el punto anterior.
- k. Para la determinación de la remuneración anual en dólares (USD) se consideró la información provista por el OEDE. De este modo, se consideró el salario mediano de todos los meses de 2019 (año en el que fue realizado el CNE) y, teniendo en cuenta el tipo de cambio nominal (TCN) promedio de cada mes²⁵ se determinó el salario anual en dólares (no se efectuó ajuste por índice de precios). El hecho de considerar cada uno de los meses del año permite lidiar con las variaciones de tipo de cambio, tal como sucedió en agosto de 2019.
- l. A partir de las remuneraciones anuales en dólares mencionada en el punto anterior y la cantidad de asalariados registrados en las diferentes actividades económicas donde intervienen las OSC se pudo determinar la contribución directa de este tipo de instituciones, la cual resultó equivalente a USD 5.648 millones durante el 2019, un 1,26% del PBI.
- m. Determinación del salario promedio: en base a la cantidad de asalariados registrados en cada una de las organizaciones sin fines de lucro y el sector de actividad económica²⁶ al que pertenecen se construyó un salario promedio anual de las OSC, el cual fue ponderado por empleo. De este modo se buscó otorgar mayor peso a aquellas remuneraciones que abarcan a mayor cantidad de asalariados en detrimento de aquellas que solo afectan a una cantidad menor de empleados. Esta metodología dio como resultado un salario anual promedio de USD 8.669 para las OSC durante el año 2019.
- n. Tal como se habló en el punto 2 del presente trabajo, para estimar el aporte del voluntariado se partió del enfoque del **costo de reposición**. Para ello, a partir del salario determinado en el punto anterior, se calcularon los minutos de voluntariado anuales por persona que implica el tiempo asignado a este fin según la ENUT 2021, y luego se multiplicó este número por la cantidad de personas que realizan voluntariado. Para el cálculo de empleados jornada

²³ <https://unece.org/fileadmin/DAM/stats/documents/ece/ces/ge.20/2006/mtg2/zip.8.e.pdf>

²⁴ Se destaca que en el sector S ("Servicios de Asociaciones y Servicios Personales") del ClaNaE-2010 existe una diferencia respecto del título otorgado en el CIIU Rev.4 ("Otras actividades de servicios"). No obstante, las actividades contenidas en cada uno de ellos se corresponden entre sí.

²⁵ Se consideró la cotización cierre vendedor publicada por el Banco Central de la República Argentina (BCRA). https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Evolucion_moneda_2.asp

²⁶ En el caso de la actividad "A - Agricultura, ganadería, caza y servicios de apoyo" del ClaNaE, que se corresponde con la CIIU Rev. 4, y puesto que en OEDE se utiliza la Rev. 3 en la cual dicha categoría se encuentra desmembrada entre los rubros "A - Agricultura, ganadería, caza y silvicultura" y "B - Pesca" del 3, se toma el salario promedio ponderado por empleo de esos dos sectores.

completa equivalente (JCE) se supuso una jornada diaria de 8 horas y 247 días laborables²⁷ que tuvo el año 2019 (1.976 horas o 118.560 minutos laborables al año). Luego se dividió la cantidad de minutos de voluntariado anuales por la cantidad de minutos anuales que implica una JCE, lo cual nos lleva a la conclusión de que el voluntariado es equivalente a 118.560 empleados de jornada completa. Si se multiplica esta cantidad de empleados por el sueldo ponderado anual de USD 8.669, podemos decir que la contribución del voluntariado es de USD 10.650 millones durante el año 2019, equivalente al 2,38% del PBI de ese año.

- o. Luego se calcularon las contribuciones patronales que abonan las OSC por sus empleados en relación de dependencia. Para ello, se realizó una estimación de la proporción del total de las remuneraciones por actividad económica que erogan los empleadores según su tamaño, suponiendo que la distribución de asalariados entre los diferentes tamaños de empleadores no difiere significativamente respecto del resto de la economía. Para aquella proporción correspondiente a MiPyMEs se aplicó la alícuota general del 18%, y para el resto (“grandes empresas”) el 20,4%.
- p. Por último, se realizó una aproximación a las contribuciones patronales que les implicaría a las OSC el registro de sus empleados, suponiendo una alícuota del 18%.

El antecedente del Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins y la Fundación BBVA

Otro estudio relevante fue el realizado por el Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins, publicado por la Fundación BBVA en 2001, en el cual se llevó adelante un análisis comparado del sector no lucrativo en diferentes países (Salamon, 2001). En el caso de Argentina, en esta publicación se estima que los gastos operativos del sector no lucrativo fueron de 12.000 millones de dólares en 1995²⁸, representando el 4,7% del PBI, y de 13.200 millones de dólares incluyendo la religión, equiparándose al 5,1% del PBI.

El mismo estudio aclara: “Técnicamente, la comparación más exacta es la que se establece entre la contribución del sector no lucrativo al valor añadido y el producto interior bruto. Para el sector no lucrativo, valor añadido en términos económicos es, básicamente, igual a la suma de los salarios y el valor imputado del tiempo de los voluntarios. Sobre esta base, el sector no lucrativo de Argentina constituye el 3,2% del total del valor añadido, una cantidad bastante significativa”.

²⁷ https://argentina.workingdays.org/dias_laborables_feriados_2019.htm

²⁸ Al respecto, se destaca que se trata de gastos operativos. Es decir, si bien esta medida sirve como referencia y puede brindar alguna idea de dimensionamiento del sector, no se encuadra dentro de ninguno de los enfoques de medición del producto bruto interno (enfoque de la producción, del gasto y del ingreso).

En conclusión, la contribución al valor agregado (es decir, al PBI) comparable con el presente estudio es del 3,2%, medido de la misma manera que lo desarrollado en el punto 7 precedentemente. Respecto del empleo, el estudio del BBVA, se estimaron 395.000 empleados remunerados y 264.000 voluntarios. Es decir, el 3,7% del empleo formal excluyendo la religión y el 4,4% si la incluimos.

Al comparar el resultado obtenido en nuestro análisis con el realizado en 2001, se observa que la contribución de las OSC en relación al PBI es levemente superior, pasando de 3,2% a mediados de los noventa a 3,64% en 2019. En este aspecto, resulta necesario aclarar que, dado que se trata de una medida relativa al PBI, el porcentaje no implica que el sector no haya experimentado un gran aumento sino que la velocidad de crecimiento del PBI argentino superó a la del sector bajo análisis. En términos absolutos, la contribución de las OSC se ubicó alrededor de los USD 5.872 en 1995, mientras que para 2019 arrojó un valor cercano a los USD 16.298 millones, es decir, que el tamaño del sector casi se triplicó al cabo de 24 años, aspecto que no se manifiesta cuando se analiza en términos del PBI.

8. Comparación internacional

Antes de cualquier análisis, es necesario aclarar que el año base a partir del cual se informan los datos varía de país en país, y para esta comparación tomaremos el último dato disponible, excepto cuando se diga lo contrario. Asimismo, se contrastarán las variables a las cuales se tiene acceso, dado que los indicadores tomados por los diferentes países varían y por tanto no es posible aplicar comparaciones en algunos casos.

Chile

Un estudio realizado por la consultora FOCUS junto con el Centro de Estudios para la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins en el marco del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), realizado en base a estadísticas de 2004, sugiere que el sector sin fines de lucro representa un 1,12% del PBI (Irrarázaval et al., 2006). Cabe mencionar que esta medición no contempla la contribución del voluntariado, por lo cual la cifra es comparable con el 1,26% del PBI que representa el empleo asalariado de las OSC en Argentina (aunque en este último caso se trata de 2019). Respecto del voluntariado, para el año 2004 Chile acusa un 7% de personas realizando este tipo de actividad, 2,8 puntos porcentuales menos que en Argentina para el año 2013 y 0,8 puntos menos que lo relevado en este país en la ENUT 2022. La fuerza laboral se ubicaba en el año de referencia en el 4,9% de la PEA de Chile, compuesto por 160.259 empleados remunerados y 143.624 voluntarios JCE.

Es decir, la incidencia de la fuerza laboral total sobre la PEA es 2 puntos porcentuales menor que en Argentina si consideramos los voluntarios con JCE. Asimismo, se destaca que la fuerza laboral está mayormente conformada por empleados remunerados (52,7%), mientras que en Argentina sucede lo contrario (los voluntarios con JCE representan el 56,1%).



Brasil

En este caso, el valor agregado del sector sin fines de lucro era de 26.400 millones de USD para 2002 (último dato disponible), representando 2,3% del PBI (Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 2010), incluyendo trabajo remunerado y voluntario, es decir, 0,5 puntos porcentuales menos que lo que representa en Argentina.

No obstante, en 2019 el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística de Brasil realizó una publicación con base en el año 2016 donde se actualizan algunos de los datos. Como nota metodológica aclara que para la confección del documento se tomaron como guía las recomendaciones del Manual para Instituciones sin Fines de Lucro en el Sistema de Cuentas Nacionales de la ONU, y en este sentido, informan que los tipos jurídicos alcanzados son las asociaciones, fundaciones y organizaciones religiosas, de acuerdo a lo estipulado en el Artículo N° 44 del Código Civil, y quedan excluidas las cooperativas sociales, por tener una naturaleza empresarial (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE, 2019, 11), utilizando un universo equiparable al del CNE 2022. Según este estudio, las entidades sin fines de lucro activas en el país representan el 4,3% del total de unidades económicas, 17,5 puntos porcentuales menos que en el ámbito local, y empleaban en ese año un 5,1% del personal ocupado asalariado (alrededor de 2,3 millones de individuos), 7,4 puntos porcentuales menos que en nuestro país. Se estima que la cantidad de personas de más de 14 años que realizaron actividades voluntarias en 2016 era de 6,5 millones de personas, lo cual representaría el 3,14% de la población de Brasil para ese año. Las diferencias en la antigüedad de las OSC entre Brasil y Argentina probablemente expliquen la menor incidencia del voluntariado en el primero: en el país amazónico, la mayoría de las OSC fueron creadas hace menos de 22 años (48,9% del total) mientras que en Argentina son de más larga data, teniendo el 71,8% de las mismas una antigüedad mayor a 50 años.

Respecto de la actividad que desarrollan, la mayor incidencia la tienen las organizaciones religiosas con un 35,1%, seguido por las de “cultura y recreación” con 13,6% y “desarrollo y defensa de derechos” con 12,8%, mientras que en Argentina la mayor proporción está dada por “servicios de asociaciones y servicios personales” (75,2%), seguido de “enseñanza” (5,34%) y “servicios artísticos, culturales y deportivos” (4,2%). En ambos países no hay correlación directa entre la actividad económica de mayor incidencia y el empleo, dado que el mayor porcentaje de asalariados en Argentina refiere al rubro de enseñanza con un 47% y en segundo lugar a servicios de asociaciones y servicios personales con un 30%, mientras que en Brasil el mayor empleador es el sector de salud con 35,7%, seguido de educación con 28,6%, mientras que las entidades religiosas sólo emplean al 6,6% del total (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE, 2019, 28-40).

México

En el caso de México, que posee cuenta satélite de las instituciones sin fines de lucro, el componente de las OSC en el PBI era del 2,9% a 2019 (si bien los últimos datos disponibles corresponden a 2021, tomamos los de 2019 por ser del mismo año base que el de nuestro análisis local), levemente por debajo de Argentina (-0,74 puntos porcentuales). Con respecto



a la relación entre personal remunerado y voluntario, existe una mayor incidencia del trabajo no remunerado (1.052.675 personas realizando tareas de voluntariado con JCE) sobre la fuerza laboral total de las OSC, con un 74,6% de participación, implicando un 0,6% del PBI mexicano, 1,78 puntos porcentuales menos que lo que en Argentina. Asimismo, también se puede verificar mayor incidencia de las mujeres en el voluntariado, en coincidencia con lo que sucede aquí. Las OSC de enseñanza e investigación son las de mayor incidencia en el PBI (45,9%), seguidas de las religiosas (15,2%) (INEGI, 2020).

Estados Unidos

En este país, para 2016, las OSC empleaban el 10,2% del total de asalariados del país (equivalentes a 12,3 millones de individuos), ubicándose en el tercer puesto de empleadores según sectores económicos; aun así, se encuentra en 2,3 puntos porcentuales por debajo de Argentina. En cuanto a los sectores en los que se desempeñan, más de la mitad (55%) lo hacen en salud, seguido de educación (14%) y asistencia social (12%) (Salamon & Newhouse, 2019). En 2012 (último dato disponible encontrado), el sector sin fines de lucro representaba el 5,4% del PBI de Estados Unidos, 1,76 puntos porcentuales por encima de Argentina.

Asimismo, para 2013 más del 25,4% de la población adulta había hecho tareas de voluntariado en una organización al menos una vez durante ese año. No obstante, un 6,1% realizó tareas voluntarias de forma cotidiana, una cifra que se encuentra por debajo Argentina (recordemos que en Argentina el 7,8% de la población según ENUT había realizado este tipo de tareas), con una contribución del 0,97% al PBI (1,41% debajo de nuestro país) (McKeever & Pettijohn, n.d.). La mayoría de las instituciones sin fines de lucro (88%) gasta menos de USD 500.000 al año, lo cual se corresponde con la realidad local, donde el 91% de este tipo de entidades son pequeñas (National Council of Nonprofits, 2019).

Aquí se presenta una situación particular, donde vemos que la incidencia del PBI en Estados Unidos es mayor que en Argentina (5,4% vs. 3,64%), mientras que el porcentaje de voluntarios (6,1% vs. 7,8%) y de asalariados es menor (10,2% vs. 12,5%). Sin embargo, esto puede deberse a que los sueldos del sector sin fines de lucro son mayores notoriamente que los del sector con fines de lucro (Salamon & Newhouse, 2019, 19) y a que se estén contemplando gastos operativos que dentro del análisis de Argentina no se encuentran incorporados.

España

Un estudio elaborado por la Asociación Española de Fundaciones y publicado en 2023, centraliza su atención en las fundaciones (notar que no abarca todo tipo de OSC) con las que cuenta España, en particular un subconjunto de 5.204 unidades económicas²⁹, y realiza un

²⁹ Se advierte que, aunque se trata de una selección de fundaciones, esta cantidad es superior a las 3.575 con las que cuenta Argentina.

análisis de la contribución económica de este tipo de OSC. En este sentido, se estima que el valor agregado por este tipo de organizaciones se situó alrededor de los USD 30.800 millones³⁰ durante 2020, cifra que supone el 2,4% del PBI y se asimila a otros sectores de la economía española como el químico-farmacéutico (2,1% del PBI) y la agricultura (3,15% del PBI).

En materia de empleo, el total de puestos de trabajo (en términos de JCE) se ubicó en 589.000, un 3,4 % del total (Asociación Española de Fundaciones, 2023), de los cuales 238.000 son constituyen empleos directos. Esta última cifra supera al total de empleados en fundaciones de Argentina, donde se alcanzan los 88.738 individuos³¹.

El trabajo mencionado hace una distinción de la contribución económica del sector de fundaciones en los siguientes términos: el 31,7% del valor agregado bruto de las fundaciones proviene de la contribución directa al PBI, al empleo y recaudación fiscal; un 26,8% se origina en proveedores de insumos (ya sea de bienes o servicios); y el 41,5% restante proviene de salarios que pagados por el mismo sector, así como sus proveedores).

En el caso de España también es interesante mencionar el estudio publicado en 2012 por la Fundación de PwC, el cual abarca un universo más amplio de OSC³². El mismo indica que el sector analizado representa el 1,0% del PBI, posee más de 400.000 asalariados (cifra menor a la de Argentina en 2019 con un total de 651.500 asalariados) y que el 70% de los recursos humanos está compuesto por voluntarios.

Bélgica

Este país posee una cuenta satélite específica del sector, que cubre 18.700 entidades en 2010. Su peso en el PBI fue de 5,5% (apenas por encima de Estados Unidos), 1,75 puntos porcentuales por encima de Argentina. Como empleadoras, las OSC belgas poseen el 11,9% de los asalariados del país, estando por debajo de las estimaciones argentinas (Fondation Roi Baudouin, 2013).

³⁰ Se trata de EUR 27.000 millones. Se toma como referencia el tipo de cambio promedio diario de 2020 entre el euro y el dólar.

³¹ Nuevamente, se aclara que en el caso de Argentina se trata del total de empleo que existe en las fundaciones de todo el país, mientras que en el caso de España hace referencia a una muestra de fundaciones, las cuales fueron seleccionadas para la realización del estudio.

³² Se destaca que, si bien se trata de un universo más amplio de unidades económicas, el mismo no es directamente comparable con el utilizado en el marco del Censo Nacional Económico en el caso de Argentina. El análisis de la Fundación de PwC incluye entidades singulares, cooperativas sociales, asociaciones y fundaciones, entidades de medio ambiente, residencias para colectivos en riesgo de exclusión, centros especiales de empleo e inserción y entidades de cooperación. Por su parte, quedan excluidos del análisis las iglesias, sindicatos y partidos políticos, cofradías de pescadores, asociaciones deportivas, empresariales y profesionales.



Reino Unido

El Consejo Nacional de Organizaciones Voluntaria (National Council for Voluntary Organisations) es una institución que reúne al sector voluntario y comunitario del Reino Unido y realiza relevamientos periódicos con el objetivo de dimensionar el sector.

En lo que respecta a las organizaciones de voluntariado³³, se especifica que la contribución económica de este tipo de instituciones se ubicó alrededor de los USD 25.500 millones (GBP 20.000 millones³⁴) durante el período 2019/2020, lo que implica un 1,0% del PBI, donde se destaca la participación de servicios sociales con USD 4.700 millones.

Para el período 2019/2020 se contabilizaron un total de 165.758 organizaciones de voluntariado en el Reino Unido, siendo la mayoría instituciones micro y pequeñas. El sector más significativo es el de servicios sociales, el cual reúne alrededor del 20% de las unidades económicas.

De los países que componen el Reino Unido, se observa que Escocia contiene la mayor cantidad de organizaciones de voluntariado por cada millón de habitantes (3.800), seguido por Irlanda del Norte (3.400), Inglaterra (2.300) y Gales (2.200).

En relación a la cantidad de personal involucrado en actividades de voluntariado se percibe que 16,3 millones de personas lo hacen a través de organizaciones en carácter de no remuneradas (en particular en unidades económicas con menos de 50 asalariados), mientras que cerca de 1 millón de individuos (alrededor del 3% de la fuerza laboral del Reino Unido, 9,5 puntos porcentuales menos que en el caso de Argentina) lo hace como asalariado. Asimismo, se observa que las personas de 65 a 74 años constituyen el segmento con mayor probabilidad de actuar como voluntarios, donde se destaca la participación de las mujeres (67%) por sobre los hombres (*Executive Summary*, 2022).

Australia

Un documento de la Comisión Australiana de Organizaciones Benéficas y Sin Fines de Lucro realizado por la consultora Deloitte en 2017 sostiene que el valor agregado fue de USD 128.800 millones durante el período 2014/15, un 8,5% del PBI de Australia. La contribución directa se estima en USD 71.800 millones, mientras que la indirecta asciende a USD 57.000 millones. Del mismo modo, la contribución en términos de empleo alcanzó los 1,3 millones en 2014/2015, un 10,6% del total del país, de los cuales 800.000 individuos se corresponden con una contribución directa, mientras que los 500.000 restantes se refieren a un aporte indirecto.

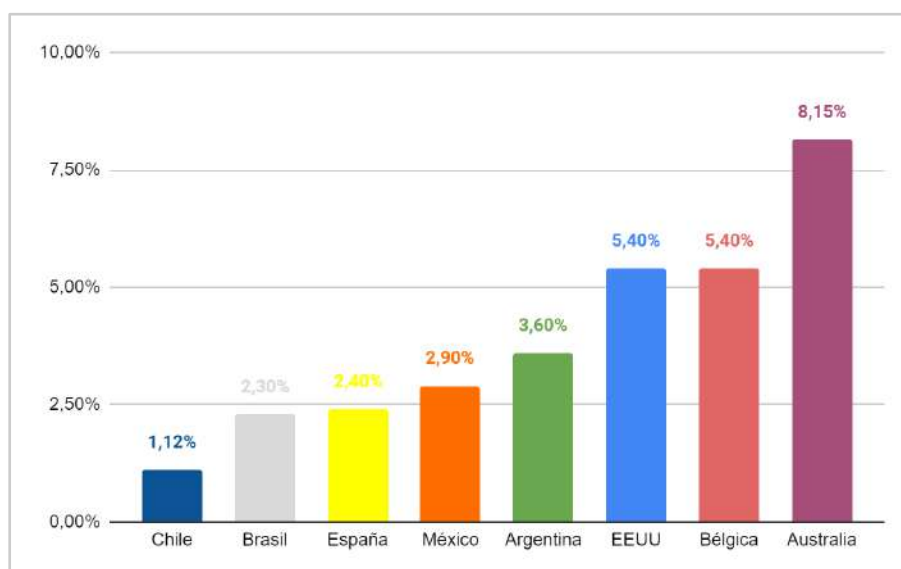
³³ El Consejo Nacional de Organizaciones Voluntaria distingue entre organizaciones benéficas, organizaciones de voluntariado y grupos comunitarios. Si bien el trabajo citado hace referencia sólo sobre el segundo segmento (organizaciones de voluntariado), consideramos que se trata de medidas de dimensionamiento del sector que resultan de interés en el marco del presente documento.

³⁴ Se toma como referencia el tipo de cambio promedio de 2019.

Por su parte, los voluntarios afectados a este tipo de actividades llegaron a 5 millones (Australian Charities and Not-for-profits Commission, 2017).

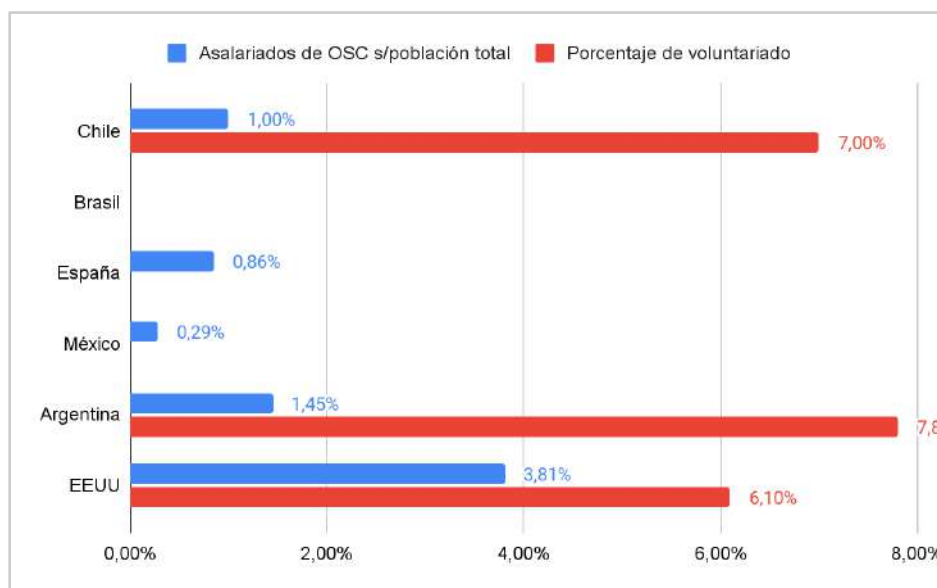
El reporte anual del Consejo comunitario para Australia (Community Council for Australia) permite verificar cierta consistencia de los datos anteriores. De este modo, se observa que la contribución de las OSC se mantuvo relativamente estable alrededor del 8,0% del PBI durante 2022 (porcentaje mayor al 3,64% de Argentina en 2019), al tiempo que se percibe un incremento en el total de empleados del sector (se situó en 1,4 millones, cifra que supera los 651.500 de Argentina en 2019) y un descenso en la cantidad de voluntarios (3 millones de voluntarios, también superando los 831.359 de Argentina en 2019) (Crosbie & Spriggs, n.d.).

Gráfico 8. Incidencia de las OSC en el PBI por país.



Fuente: elaboración propia en base a bibliografía informada.

Gráfico 9. Asalariados de OSC s/población total y porcentaje de voluntariado



Fuente: elaboración propia en base a bibliografía informada.

9. Conclusiones finales y recomendaciones

Como se ha podido observar a lo largo del presente trabajo, el universo de las OSC es amplio, heterogéneo y difícil de determinar, dificultad que radica principalmente en que las definiciones difieren según el contexto nacional y la cultura local. Esto hace que los indicadores que se utilizan sean divergentes y que la información con la que se cuenta sea difusa.

La medición y análisis de la dimensión y contribución económica de las OSC, a pesar de las diferencias metodológicas entre países, es esencial por diferentes motivos. En primera instancia, otorga visibilidad a un sector que desempeña un papel crucial en la economía global, desde la generación de empleo hasta la promoción de la innovación social. Al mismo tiempo, permite que los gobiernos, donantes y partes interesadas puedan determinar con mayor precisión las inversiones en diferentes OSC, evaluar su impacto y asegurar una asignación eficiente de recursos. Estas medidas permiten contar con variables sustanciales al momento de monitorear el desempeño del sector y proporcionan información valiosa sobre la sostenibilidad de este tipo de instituciones, cuestión que resulta elemental para delimitar la capacidad de abordar desafíos sociales de largo plazo.

El hecho de contar con datos consistentes y comparables a nivel internacional facilita la colaboración transfronteriza, lo que fortalece el papel de las OSC en la construcción de sociedades más equitativas y sostenibles. Complementariamente, la contrastación de datos



relevantes posibilita la mejora en materia de políticas públicas a nivel nacional, identificando áreas prioritarias de trabajo.

Del análisis realizado, como una primera conclusión podemos decir que las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel estratégico en nuestra sociedad. Constituyen instituciones que buscan la mejora en una amplia gama de cuestiones, como ser de desarrollo social, económico, protección de derechos y del medio ambiente, entre otras, a través de actividades tales como el apoyo a comunidades marginadas, la defensa de derechos humanos y la promoción de la sostenibilidad ambiental y el bienestar general. Su relevancia radica en su capacidad para movilizar a la comunidad y promover el cambio social y, si bien generalmente se las asocia con el hecho de atender problemáticas que no son abordadas por el sector público, es importante destacar el rol que juegan dichas instituciones a la hora de visibilizar proyectos viables que luego pueden ganar escala y aportar soluciones a través del trabajo conjunto con el Estado.

Una segunda conclusión es que este es un país esencialmente solidario, encontrándose por encima de la media en varios indicadores: el porcentaje de voluntariado promedio a nivel mundial es de 2,2%, es decir, 5,6 puntos porcentuales menos que en Argentina; asimismo, el empleo vinculado a OSC promedio se encuentra en 5,2%, mientras que aquí este tipo de asalariados representan el 12,5% del total de empleados registrados (Salamon et al., 2013, 2-3), que representan el 56,1% del total de la fuerza laboral de estas organizaciones, estando por encima de la media internacional de 39,4%. Cabe destacar también que la incidencia del voluntariado sobre la PEA era de 5,9% en 2017, lo que nos hace suponer que a 2019 se incrementó en un 1%, estando en ambos casos por encima del promedio internacional de 5,4%. (Salamon et al., 2017).

La tercera conclusión va más allá de las externalidades positivas a nivel social que traen aparejadas las OSC: efectivamente las OSC representan un factor de alta relevancia en la economía. En este sentido, pudimos cuantificar que la incidencia de las mismas en tanto contribución de fuerza laboral (voluntaria y remunerada) es de aproximadamente un 3,64% del PBI, implicando un aumento de 0,4% respecto del estudio del 2001. Asimismo, no hay que dejar de considerar las contribuciones de las OSC al fisco: teniendo en cuenta que emplean al 12,5% del total de asalariados totales, en 2019 el aporte en contribuciones patronales fue de \$52.356 millones, es decir, USD 1.085. Tomando este aporte, la contribución total al PBI se incrementaría en 0,24 puntos porcentuales, llegando entonces a 3,87%.

Por último, es importante destacar que más del 71% de las unidades sin fines de lucro relevadas por el CNE (recordemos que el hecho de haber respondido el censo da cuenta de que se encuentran en actividad) tienen más de 50 años de antigüedad y emplean a más del 92% de los asalariados de este tipo de organizaciones. Podemos decir entonces, que en Argentina las OSC poseen un alto grado de institucionalización, siendo su gran mayoría organizaciones maduras, siendo a su vez innegable su importancia en términos de empleo.

Recomendaciones

Dada la escasez y heterogeneidad de datos, así como el peso significativo de las OSC en Argentina que resulta del presente estudio, consideramos que el hecho de contar con una cuenta satélite dedicada al sector de organizaciones de la sociedad civil proporcionaría una visión clara y detallada de la magnitud e impacto económico del sector, ayudando a los actores involucrados a comprender mejor su contribución en diferentes aspectos. A su vez, facilitaría la toma de decisiones informadas en términos de políticas públicas y asignación de recursos, asegurando que las acciones se basen en datos sólidos. Es decir, la cuenta satélite ofrece una plataforma para monitorear y evaluar el desempeño de las organizaciones de la sociedad civil, impulsando la mejora continua y fortaleciendo la confianza en el sector.

La implementación de una cuenta satélite va más allá de la mera recopilación de datos y constituye un fuerte testimonio de compromiso hacia una sociedad más justa y sostenible. Esta herramienta proporciona información valiosa que permite entender cómo estas instituciones generan empleo, promueven la inclusión social y contribuyen a la economía en su conjunto. Se trata de un paso crucial hacia el reconocimiento y la promoción del papel fundamental que desempeñan las OSC en nuestras sociedades.

Entendemos que en el caso de Argentina la creación de dicha cuenta satélite podría materializarse a través del fortalecimiento institucional del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), el cual se podría realizar a partir de financiamiento proveniente de organismos multilaterales de crédito. Esta iniciativa no solo serviría para generar datos fiables y actualizados sobre el impacto económico y social de las OSC en el país, sino que también permitirá establecer políticas públicas más efectivas, fomentar la transparencia y la rendición de cuentas, y fortalecer la capacidad del sector para abordar desafíos cruciales en la sociedad argentina.

Mientras tanto, la labor de comunicación del rol de las OSC y su aporte es fundamental, así como la institucionalización de foros y encuentros de estas entidades y las organizaciones que las nuclean donde se puedan establecer ciertos criterios homogéneos, en consonancia con organismos del Estado, para poder paralelamente realizar relevamientos en forma privada que observen los mismos indicadores, hasta tanto sea posible el establecimiento de una cuenta satélite. Asimismo, datos como los relevados por las encuestas de uso del tiempo y los censos económicos, tanto como la Encuesta Permanente de Hogares pueden ser puestos a punto de forma tal que otorguen información de relevancia para el sector. Por último, consideramos importante que se fomente la expansión de las OSC a nivel federal a través de incentivos fiscales, monetarios o en especie por parte del Estado, dado que la mayoría se encuentran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la provincia de Buenos Aires, seguido por Santa Fe y Córdoba (juntas concentran más del 85% de las OSC del país), no llegando a abarcar las necesidades de todo el territorio. Cabe aclarar, no obstante, que dicha concentración no difiere de la distribución normal de la cantidad de unidades económicas totales relevadas por el CNE (80,4% entre las 4 jurisdicciones). Asimismo, la incidencia que tienen en el PBI nacional acumula el 41,5% sobre 24 jurisdicciones con carácter provincial.



ANEXO I

Aquí se dejarán plasmados diferentes escenarios alternativos al planteado en el trabajo respecto de la contribución económica de las OSC al PBI, teniendo en cuenta variables que pueden afectar al resultado final, siendo las mismas:

- la inclusión o exclusión del empleo relacionado a consorcios de propietarios (dado que su inclusión dentro de las OSC resulta controversial como se ha expuesto en la nota al pie de página N° 10),
- el porcentaje de voluntariado sobre la población, así como la cantidad de tiempo dedicado al mismo, datos que varían según se tome la Encuesta de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado de 2013 o la ENUT 2021.

Escenario alternativo N° 1

Podemos considerar un primer escenario alternativo para la cuantificación de la contribución del PBI de las OSC. En este caso, podríamos tomar la información provista en la Encuesta de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado realizada en 2013, cuya definición de trabajo voluntario es más acotada que la de la ENUT 2021 (ya que no considera trabajo no remunerado en otros hogares, actividad que puede sobreestimar la contribución), de donde surge una tasa de voluntariado del 9,8% y 7:48 hs promedio de actividad semanal. Manteniendo constantes los datos de salario a 2019 (año de referencia del CNE) y excluyendo los datos de empleo relacionado a consorcios, ya que su incorporación resulta en algunas opiniones polémica, surge que la **contribución directa del empleo asalariado es del 1,14% y la indirecta por el voluntariado asociado es del 0,80%, dando una contribución al PBI total del 1,94%.**

Escenario alternativo N° 2

Un segundo escenario posible es realizar el cálculo utilizando los datos de la ENUT 2021 (es decir, tasa de voluntariado de 7,8% y 3:52 horas diarias promedio de actividad), excluyendo a los asalariados relacionados con consorcios, la **contribución directa relacionada con el empleo del 1,14% y la contribución indirecta del voluntariado del 2,38%, es decir que la contribución total de las OSC al PBI en este escenario es de 3,52%.**

Escenario alternativo N° 3

Un último escenario posible sería considerar para el cálculo del voluntariado los datos provistos por la Encuesta de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado 2013 (cuyos supuestos fueron informados en el Escenario N° 1), incluyendo al empleo de los consorcios. Esto nos arroja una **contribución directa de empleo del 1,26%, una indirecta por voluntariado del 0,80% y por ende una contribución total al PBI del 2,06%.**

ANEXO II (METODOLÓGICO)

Tabla 1.

Actividad económica	Unidades económicas	Empleo asociado	Ponderadores de empleo	Remuneración mensual asociada (ARS)	Remuneración anual asociada (ARS)	Remuneración anual asociada (USD)	w*L (\$)	w*L (en USD)	CCPP (ARS)	w*ponderador (anual, en ARS)	w*ponderador (anual, en USD)
A - Agricultura, ganadería, caza y servicios de apoyo	165	636	0,10%	30.835	310.666	6.443	197.583.491	4.097.859	35.565.028	303	6
B - Explotación de minas y canteras	0	0	0,00%	150.495	1.452.508	30.290	0	0		0	0
C - Industria manufacturera	50	4.276	0,70%	56.357	516.987	10.753	2.210.635.493	45.978.743	426.298.948	3.393	71
D - Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	3	14	0,00%	104.869	1.007.782	21.072	14.108.955	295.004	2.539.612	22	0
E - Suministro de agua; cloacas; gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público	51	133	0,00%	104.869	1.007.782	21.072	134.035.068	2.802.542	24.126.312	206	4
F - Construcción	55	181	0,00%	37.132	336.764	6.985	60.954.212	1.264.310	10.971.758	94	2

G - Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	179	1.374	0,20%	42.593	461.648	9.653	634.304.139	13.262.873	114.174.745	974	20
H - Servicio de transporte y almacenamiento	70	375	0,10%	62.972	646.895	13.510	242.585.509	5.066.215	430.702.534	372	8
I - Servicios de alojamiento y servicios de comida	45	633	0,10%	25.628	234.720	4.896	148.577.700	3.098.862	26.743.986	228	5
J - Información y comunicaciones	63	421	0,10%	62.972	646.895	13.510	272.342.664	5.687.671	49.021.680	418	9
K - Intermediación financiera y servicios de seguros	343	43.380	6,70%	92.669	863.612	17.954	37.463.506.129	778.859.160	7.485.208.525	57.503	1.195
L - Servicios inmobiliarios	8.385	10.665	1,60%	44.445	402.461	8.403	4.292.245.658	89.615.260	139.068.759	6.588	138
M - Servicios profesionales, científicos y técnicos	478	5.024	0,80%	44.445	402.461	8.403	2.021.963.637	42.215.383	390.012.522	3.104	65
N - Actividades administrativas y servicios de apoyo	184	466	0,10%	44.445	402.461	8.403	187.546.786	3.915.678	36.175.525	288	6
P - Enseñanza	4.064	307.166	47,10%	28.246	292.785	6.106	89.933.560.450	1.875.604.996	17.442.074.448	138.041	2.879
Q - Salud humana y servicios sociales	1.466	51.082	7,80%	48.228	490.955	10.211	25.078.945.687	521.576.276	4.858.493.990	38.494	801
R - Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	3.265	27.957	4,30%	46.973	478.958	9.991	13.390.224.193	279.313.218	2.587.312.679	20.553	429



S - Servicios de asociaciones y servicios personales	57.216	197.717	30,30%	46.973	478.958	9.991	94.698.106.263	1.975.353.994	18.297.946.885	145.354	3.032
Sin clasificación	2	0	0,00%								
Total	76.084	651.500	100,00%				270.981.226.033	5.648.008.045	52.356.437.936	415.934	8.669



Tabla 2.

Provincia	Instituciones sin fines de lucro, por millón de habitantes
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	12.526
Santa Fe	1.515
La Pampa	1.564
Córdoba	1.185
Tierra del Fuego	739
Mendoza	691
Neuquén	938
Chubut	759
Buenos Aires	965
Río Negro	958
Entre Ríos	1.187
San Luis	635
San Juan	564
Santa Cruz	457
Corrientes	549
Tucumán	503
Chaco	804
Salta	476
Misiones	494
Catamarca	243
La Rioja	304
Santiago del Estero	393



Jujuy	358
Formosa	295
Total del país	1.693



Bibliografía

- (n.d.). Open Data - Datos abiertos - Cámara De Comercio de Bogotá. Retrieved May 19, 2023, from <https://opendatabogota.ccb.org.co/>
- (n.d.). Charities Regulator. Retrieved May 19, 2023, from <https://www.charitiesregulator.ie/en>
- . (2023, May 9). . - YouTube. Retrieved June 12, 2023, from <https://www.ons.gov.uk/search?q=non-profit&page=6>
- . (2023, May 9). . - YouTube. Retrieved June 12, 2023, from <http://ccss.jhu.edu/nonprofit-works/about/methodology.php>
- Asociación Española de Fundaciones. (2023, Febrero). *Análisis de la contribución económica y social de las fundaciones españolas*. https://www.fundaciones.org/EPORTAL_DOCS/GENERAL/AEF/DOC-cw63ef503810628/Ana769lisisdelacontribucio769necono769micaysocialdelasfundacionesespan771olas.pdf
- Australian Charities and Not-for-profits Commission. (2017). *Economic contribution of the Australian charity sector*. <https://www.acnc.gov.au/sites/default/files/documents/2021-07/Download%20the%20report%20for%20Economic%20contribution%20of%20the%20Australian%20charity%20sector%20%5BPDF%202MB%5D.pdf>
- Barreiro, P. R. (2017, Octubre - Diciembre 2017). El consorcio de propietarios como persona jurídica. *Revista del Notariado*, (930), 10-39. <https://www.colegio-escribanos.org.ar/biblioteca/cgi-bin/ESCRI/ARTICULOS/71619.pdf>
- Casado Pérez, D. (2006). *El sector no lucrativo en España: una visión reciente* (J. I. Ruiz Olabuénaga, Ed.). Fundación BBVA.
- Comprendiendo la utilidad de la Matriz de Insumo-Producto (MIP)*. (1997, October 22). INDEC. Retrieved May 23, 2023, from <https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/Comprendiendo%20la%20utilidad%20de%20la%20Matriz%20de%20Insumo.pdf>
- Crosbie, D., & Spriggs, D. (n.d.). *CCA Annual Report 2022*. Community Council For Australia. Retrieved September 4, 2023, from <https://communitycouncil.com.au/cca-annual-report-2022/>



- Dataset UK Economic Accounts: institutional sector - households and non-profit institutions serving households.* (2023, May 3). Office for National Statistics. Retrieved June 12, 2023, from <https://www.ons.gov.uk/economy/nationalaccounts/uksectoraccounts/datasets/unitedkingdomeconomicaccountssectorhouseholdsandnonprofitinstitutionservinghouseholds>
- Eileen, H., Sokolowski, W., & Salamon, L. (2006, Abril). *Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro - Chile* (I. Irrazábal, Ed.). Focus. http://ccss.jhu.edu/?page_id=61&did=38
- Executive summary.* (2022, October 18). NCVO. <https://www.ncvo.org.uk/news-and-insights/news-index/uk-civil-society-almanac-2022/executive-summary/#!/>
- Fondation Roi Baudouin. (2013). *Le poids économique des institutions sans but lucratif en Belgique*. Banque Nationale de Belgique. <https://www.nbb.be/doc/ts/publications/other/3144-frb-pod-poidseconomique.pdf>
- INDEC. (n.d.). *Comprendiendo la utilidad de la Matriz de Insumo-Producto (MIP)*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/<https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/Comprendiendo%20la%20utilidad%20de%20la%20Matriz%20de%20Insumo.pdf>
- INDEC (Ed.). (2014, Julio 10). *Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo*. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/tnr_07_14.pdf
- INDEC. (2018). *Cuenta satélite de cultura: metodología de estimación del valor agregado bruto, comercio exterior, generación del ingreso y consumo privado cultural*. SINCA, Sistema de Información Cultural de la Argentina.
- INDEC. (2021, Agosto). *Cuadro de oferta y utilización (COU) 2018*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cou_2018_08_21.pdf
- INDEC (Ed.). (2022). *Censo Nacional Económico 2020-2021: resultados provisionales* (1ra. ed.). chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cne_2020_2021_resultados_provisorios.pdf



INDEC. (2022, Febrero). Cuenta satélite de turismo de la Argentina - Años 2004 y 2016-2019. *Cuentas nacionales*, 6(3). chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/cst_02_2252E11293B7.pdf

INDEC. (2022, Abril). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021* [Resultados preliminares]. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021.pdf

INDEC. (2022, Agosto). Cuenta satélite de cultura - Valor agregado bruto, comercio exterior, puestos de trabajo, generación del ingreso y consumo privado cultural. *Cuentas nacionales*, 6(15). chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/csc_08_22EEA96416ED.pdf

INEGI. (2020, Diciembre 3). *Cuenta Satélite de las Instituciones sin Fines de Lucro de México, 2019*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/StmaCnNaI/CSIFL2019.pdf>

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE. (2019). As Fundações Privadas e Associações sem Fins Lucrativos no Brasil 2016. *Estudos e Pesquisas Informação Econômica*, (32). <https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv101647.pdf>

International Labour Organization. (2011). *Manual de medición del trabajo voluntario*. Oficina Internacional del Trabajo.

Irarrázaval, I., Hairel, E. M.H., Sokolowski, W., & Salamon, L. M. (2006, Abril). *Estudio comparativo del sector sin fines de lucro [CHILE]*. PNUD. http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Chile_CNP_NationalReport_Espanol_2006.pdf

Johns Hopkins Center for Civil Society Studies. (2010, November). *Nonprofit organizations in Brazil: a Pilot Satellite Account with International Comparisons* [2002]. https://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/11/UN_Handbook_Brazil_2010.pdf

Kaminski, P. (2006). Le Compte Satellite des Institutions Sans But Lucratif en France. In *Les associations en France et leur contribution au PIB*. Association pour le Développement de la Documentation sur l'Économie sociale (ADDES). chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://www.associations.gouv.fr/IMG/pdf/2006-pkaminski.pdf>



McKeever, B. S., & Pettijohn, S. L. (n.d.). *The Nonprofit Sector in Brief 2014* [Public Charities, Giving, and Volunteering]. Urban Institute. <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/33711/413277-The-Nonprofit-Sector-in-Brief--.PDF>

National Council of Nonprofits. (2019). *Nonprofit Impact Matters*: [How America's Charitable Nonprofits Strengthen Communities and Improve Lives]. <https://www.nonprofitimpactmatters.org/site/assets/files/1/nonprofit-impact-matters-sept-2019-1.pdf>

Plataforma de ONG de Acción Social. (2022, Enero). *El Tercer Sector de Acción Social en España 2021: Respuesta y resiliencia durante la pandemia*. http://www.plataformatercersector.es/sites/default/files/1643189654_estudio-2021-resumen-ejecutivo.pdf

PricewaterhouseCoopers. (2013). *Estudio sobre el presente y futuro del Tercer Sector social en un entorno de crisis*.

Prins, A. (2023, July 6). ¿“Organización no gubernamental”? - LA NACION. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/organizacion-no-gubernamental-nid06072023/>

Salamon, L. (2010, Junio). Putting the Civil Society Sector on the Economic Map of the World. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 81(2), 167-210.

Salamon, L., Sokolowski, W., Haddock, M., & Tice, H. (2013, March). The state of global civil society and volunteering: latest findings from the implementation of the UN Nonprofit Handbook. *Comparative Non Profit Sector*, (49).

Salamon, L. M. (2001). *La sociedad civil global, las dimensiones del sector no lucrativo: proyecto de estudio comparativo del sector no lucrativo de la Universidad Johns Hopkins*. Fundación BBVA.

Salamon, L. M., & Newhouse, C. L. (2019, January). The 2019 Nonprofit Employment Report. *Nonprofit Economic Bulletin*, (47). https://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2019/01/2019-NP-Employment-Report_FINAL_1.8.2019.pdf

Salamon, L. M., & Newhouse, C. L. (2020). The 2020 Nonprofit Employment Report. *Nonprofit Economic Data Bulletin*, (48). http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2020/06/2020-Nonprofit-Employment-Report_FINAL_6.2020.pdf



Salamon, L. M., Sokolowski, S. W., & Haddock, M. A. (2017). *Explaining Civil Society Development: A Social Origins Approach*. Johns Hopkins University Press.

Thompson, A. A., Roitter, M. M., Gropper, D., & Campetella, M. A. (1995). *¿Qué es el "Tercer Sector" en la Argentina? Dimensión, alcance y valor agregado de las organizaciones sin fines de lucro*. Centro de Estudios de Estado y Sociedad.

Trombetta, M., & Pascuariello, G. (2021, diciembre). El valor económico de las credenciales educativas universitarias. In *Documentos de Trabajo del CEP XXI* (Issue 10). Centro de Estudios para la Producción XXI - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.

United Nations. Statistical Division. (2003). *Handbook on Non-profit Institutions in the System of National Accounts*. UN.

United States Department of Labor. (2022, June 23). *American Time Use Survey - 2021 A01 Results*. Bureau of Labor Statistics. Retrieved June 13, 2023, from <https://www.bls.gov/news.release/atus.toc.htm>